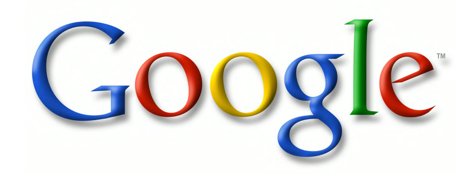


ELOGIOS POETICOS,

DIRIGIDOS

A VARIOS HEROES,

Y PERSONAS

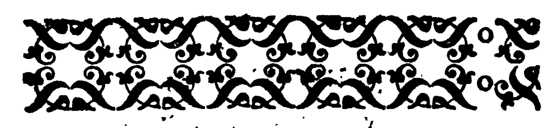
DE DISTINGUIDO MERITO

en ſus profeſiones, y de elevados Empléos, aſi antiguos, como modernos, y algunos de ellos, que actualmente viven, todos naturales de la Provincia de Estremadura.

POR D. FRANCISCO GREGORIO de Salas, Capellan Mayor de la Real Caſa de Santa Maria Magdalena de Recogidas de Madrid, y natural de la Villa de Jaraycejo en dicha Provincia.

CON LICENCIA.

En Madrid en la Imprenta de Andrés Ramirez, año de 1773.



INTRODUCCION.

Dialogo entre el Poeta, Clio, y Caliope.

POETA.

A el ſordo ruido del profundo Tajo,
que encarcelado corre eſtrechamente
por las roturas de eminentes rocas,
altos ribazos, y tajadas peñas,
cuya margen ſe mira guarnecida
de juncos, de mimbreras, y eſpadañas,
de ſauces, yedras, chopos, y acebuches,
junçieras, madreſelvas, y tamujos,
ſobre una ruda peña, ſalpicada
de blancos, y abundantes eſcrementos
de ſolitarias, y nocturnas aves,

rodeada de rusticas higueras,
asperas, y silvestres cornicabras,
verdes lampazos, y crecidos lupios,
lentisco amargo, y fétido beleño;
seno donde se abrigan, y se esconden
feas, crecidas, y espantosas sierpes:
Caliope templaba una mañana
el heroico instrumento, celebrado
del épico poema de su mando,
al tiempo que la bella, y sábia Clio,
suprema Reyna, y madre de la historia,
pisando la eminencia de una cumbre,
alcanzó à ver el turbio, y hondo rio.
El sol, apenas por su antigua cuna
asomaba la faz resplandeciente,
y dorando las puntas de los montes,
desterrando venia con sus luces
las pardas nieblas de los hondos valles:
à la crecida sombra de la Musa,
qual suele hacerla en ora tan temprana,
la mas pequeña altura de los cuerpos,
Caliope asustada alzó los ojos,
y vió à su dulce, y adorada Clio.

Al informe ligero de una seña,
y de una blanda voz, que repetida
por las cóncavas peñas de los montes,
corrió de cerro en cerro, y cuesta en
cuesta,
fijó Clio la vista en el peñasco,
donde su hermana estaba muy tranquila
y vió que con la mano la llamaba.
Llena de regocijo, y de contento,
el paso aceleró con alegria,
y abriendo nuevas sendas por el bosque,
pisando estrañas, y crecidas yerbas,
llegó por raros, y torcidos rumbos,
jamás hollados de la humana planta.
Se abrazaron las dos con tierno afecto,
y subiendo despues hasta la cima
del mas crecido, y empinado monte,
de donde se registra, y se descubre
el glorioso Pais de Estremadura,
se sentaron serenas, y apacibles
à la crecida sombra de una encina.
Entonces Clio con risueña cara,
rompió el silencio de su heroico labio,

y

y à su hermana la abló de aquesta suerte:

CLIO.

Ya sabes como habíto las riberas
del pacifico, manso, y anchuroso,
fertil, y grande rio de Guadiana,
que à trechos escondido entre los senos
de la sedienta, y arenosa tierra,
él mismo se fabrica largos puentes,
de extension tan crecida, y admirable,
qual nunca pudo hacer la humana industria.
Alli donde el ganado corpulento
de blanca piel, y de crecidas hastas,
en las praderas de abundante yerba
satisfecho se vé de dulces pastos,
y cubierto entre bastagos viciosos
de frescas, verdes, y espigadas plantas,
sestéa quieto, sosegado, y manso,
en blanda cama de floridas ojas;
alli donde la gruesa, y la fecunda
parida Baca sosegada lame

á el tierno, y limpio Choto, que ha parido,
y en bramidos reciprocos, y broncos
mutuamente se alagan madre, y hijo;
Alli donde el Cordero salpicado
de varias manchas en su piel hermosa,
harto ya de mamar, ligero corre,
salta, y retoza por la verde margen;
Alli donde la negra, y rubia cabra,
derramando la leche por el suelo,
balando busca la sencilla mano
del rustico pastor, que cada dia
la descarga, y la ordeña muchas veces;
recostada à la sombra mas espesa
de un bosque que tegian con sus ramas
los verdes fresnos, y copados olmos,
repasaba en antiguos pergaminos,
las gloriosas empresas, y memorias
de los heroes insignes, valerosos;
de los hombres ilustres, literatos,
varones piadosos, y sugetos
mas distinguidos en distintas artes,
que ha producido la dichosa tierra,
que riegan los dos rios que habitamos.

Al mirarlos tan dignos de èl elogio,
à tu sacro instrumento concedido,
por el supremo Padre, y Dios Apolo,
dexé el feliz alvergue, y patria cuna,
y pisando delicias, y abundancias,
en la region templada, y fértil suelo
de la insigne Provincia nuestra madre,
vine à ofrecer los hechos de mi historia
à los heroicos cantos de tu musa.
Y en medio del camino solitario,
junto à un profundo valle pantanoso,
cuyo cóncavo espacio dividia
las altas cordilleras de dos montes,
regados de arroyuelos, y gargantas,
que despeñadas de las altas cumbres,
en rodéos, y bueltas se buscaban
por los collados, quiebras, y roturas
del pendiente declibe de las cuestas,
el libre, y franco paso de los hondos;
y entre los huecos de las sueltas guijas,
con dulce, manso, y apacible ruido,
hacian mas suave el numeroso,
sonóro canto de las bellas aves.

Al

Al pasar por un bosque muy sombrió,
de espesas, y confusas arboledas,
por la lóbrega boca de una gruta,
formada de peñascos desiguales,
torcidos troncos, y escarpadas rocas,
nudosos, y enlazados raigones,
guarnecida de zarzas, y malezas,
y coronada de silvestres vides,
cuyo rustico techo destilaba
por los resudaderos, y aberturas
de envejecidas, y mohosas peñas,
de las aguas filtradas por sus senos,
claras, y lentas, perezosas gotas.
Salió ácia mi un Anciano venerable,
cubierto todo de nevadas canas,
y con rostro apacible, y blanda mano
me tomó por la mia, y de su labio
rompió el silencio largo, y mysterioso,
que hasta entonces alli guardado havia,
y con grave ademán así me dijo:
Yo soy la tradiccion, que en todo tiempo
ha sido respetada, y bien creida,
tan útil à la historia de tu encargo,

como al provecho, y gloria de los pue-
blos:
Mi larga vida, y duracion antigua,
pasó de siglo en siglo, y tiempo en
tiempo,
de nacion en nacion, de gente en gente.
Yo soy el suplemento de la historia,
y ella siempre de mi tomó consejo;
y con esto el anciano me dió algunos,
previniendome cosas muy precisas,
para la heroica empresa que te traygo;
y con nuevo agasajo atentamente
se despidió de mi, y à un mismo tiempo,
él se volvió à su gruta, y yo ilustrada,
proseguí mi camino muy contenta.
Y à muy corta distancia de aquel sitio,
sobre un pequeño cerro, cuya cumbre
dominaba los valles inmediatos,
cerca ya de un lugar muy populoso,
hallé una habitacion tan reducida,
que apenas abrigaba en su recinto
la escasa corpulencia de su dueño,
el qual era delgado, y enfermizo,

de

de talla regulár, enjuto rostro,
color trigueño, y el cabello cano,
aguileña nariz, partida barba,
castaños ojos, y pobladas cejas;
y aunque de poca edad, representaba
mas de la que tenia en su semblante:
Ablamos largamente, y él me dijo:
Se llamaba Lector (y no mentia,)
pues quando yo llegué leyendo estaba,)
igualmente me dijo muy atento:
que él havia nacido en las riberas
del claro y christalino Riomonte,
bastante conocido por el paso
de su fragoso, y aspero rivero,
transito de su puente indispensable,
y se havia criado en las amenas,
y deliciosas margenes del Jerte,
cercano resto de la antigua Ambracia.
Me preguntó la causa, y las razones,
que me havian movido á este trabajo,
y publicar contigo nuestra obra,
y yo entonces le dije de esta suerte:

SONETO I.

SOlo, Lector amado, me ha movido
à darte en un Catalogo pequeño
esta idea del merito Estremeño,
el amor à un pais donde he nacido:
pretendo al mismo tiempo, que seguido
de todo buen patricio el desempeño,
formé honrado teson, y firme empeño,
en imitar al Heroe distinguido.
No creas que pretende mi osadia
el abatir la fama de otras gentes,
pues en letras, valor, y gallardía,
en santidad, y en hombres eminentes,
estimo, por iguales á la mia,
á las demás Provincias adyacentes.

Pasó poco despues por alli mismo
una doncella flaca, y estenuada,
melancolica, triste, y macilenta,
con profundo ademán de pensativa,
recitando entre sí secretas voces,
y moviendo la mano presurosa,
mordiendose los labios, y poniendo

el

el dedo, ya en la boca, ya en la frente,
cercenando las puntas de las uñas
con sus agudos dientes desiguales.
Aquella que alli ves, me dijo entonces,
es la endeble, y la flaca poesia,
obscura, artificiosa, y redundante,
de estilo altisonante, y escabroso,
frivolas y pueriles expresiones,
retruecanos y équivocos vulgares,
juguetillos de voz, y algunos chistes,
con que se hizo lugar en algun tiempo,
y empezó á dominar mas ha de un siglo,
à pesar de los serios, y elegantes,
nerviosos, y magnificos Poetas,
que han hecho tanto honor à nuestra
España,
quales son: el gran Lope, Garcilaso,
Argensola, Leon, Herrera, Hercilla,
Velasco, Mesa, Jauregui, Vermudez,
Ulloa, Rebolledo, Urtado, Mena,
Figueroa, Villegas, y otros muchos,
que por muy conocidos no te nombro,
los quales hallarás recopilados

en este nuevo, y abundante libro
del Parnaso Español que estoy leyendo,
Iba tras de ella un satiro selvaje
de corva espalda y de sangrientos ojos,
cerbunas patas y caninos dientes,
rasgada, belfa, y anchurosa boca,
mexillas magras, feas, y cubiertas
de rojas hebras de enroscado pelo,
largas orejas, y cabrunas hastas,
membrudos, cortos, y robustos brazos,
musculizados, y abultados lomos,
y á salpicados y confusos trechos,
cubrian en espesos remolinos,
el espantoso pecho y espinazo,
crecidas puntas de herizada cerda,
y los muslos, los ombros, y la cola,
largas bedijas de encrespada lana.
El qual en su nerbiosa, y tosca mano,
llevaba un organillo mal formado
de desiguales destempladas flautas,
haciendo muchos gestos y visages,
y dando grandes risas, y chillidos,
retozos, bueltas, saltos, y corcobos.

Aquel,

Aquel, dijo el Lector, es el mal gusto;
que siempre la ha seguido sin dejarla,
celebrando sus chistes indecentes,
afrentosas, y equivocas lujurias,
diversion y deleyte de ese monstruo;
con lo qual, ella mas y mas se obstina
en sus vulgares y pedantes versos,
logrando asi haver hecho despreciable
aquel Arte tan noble y tan antiguo
de la eloquente, heroica Poesia,
en el qual se encontraron, sabiamente,
escritos y dispuestos los primeros
originales libros elegantes,
no solo los profanos fabulosos,
sino los verdaderos y sagrados.
Y asi dirás, ò Clio de mi parte,
à la bella Caliope juiciosa:
Que si esa vaniloca jovencilla,
despreciada de todo literato,
hombre prudente, y gente de buen juicio,
intenta introducirse en las riberas
del caudaloso Tajo donde habita,

y con ſu compañía pretendieſe
alterar aquel grave, aquel heroico,
mageſtuoſo, fiel, ſólido arte,
honeſto, natural, y ſério eſtilo
de ſus glorioſos épicos poemas,
la deſeche de si, como à enemiga,
que puede traſtornar todo ſu aplauſo,
y obſcurecer los timbres de ſu fama.

POETA.

Eſto dijo la hermoſa y ſabia Clío,
y al punto preſurosa, y diligente
deſembolvió arrollados mamotretos,
de la injuria del tiempo envejecidos,
cubiertos de algun polvo y arrugados,
Caliope los toma y los repaſa,
y aſombrada de ver en ſus renglones
Heroes de tanto merito y tal gloria,
para empezar la obra tan debida
al feliz, venturoſo y patrio alvergue,
volvió à templar la citara ſagrada,
y admirada cantó de eſta manera:

SO-

SONETO II.

CALIOPE.

COmo podrá cabal, y dignamente
mi desmayada voz, elada y fria,
(ò siempre venerada patria mia!)
cantar las glorias de tu heroyca gente?
En su adquirido merito eminente,
cada qual mejor númen merecía,
que ensalzára sus hechos á porfia,
con estilo mas culto y eloquente.
De los cortos elogios que os consagro,
heroicos patriotas, bien quisiera,
en donde cada accion es un milagro,
que cada descripcion tambien lo fuera;
mas suplalo en la serie de la historia
vuestro honor, vuestra fama, y vuestra
gloria.

POETA.

Consultaron las doa à quién debian dedicar esta Obra, y Clio al punto

dijo ſin detenerse, era forzoſa,
preciſa obligacion, el ofrecerla,
por mil juſtas razones que tenia
de gratitud, amor, y beneficios,
à aquel grande de Eſpaña, que entre todos
los que ſon oriundos de la patria
tuvo la ſuerte de nacer en ella,
y como tal la amaba, y protegia;
y ofreciendo á Caliope ſu nombre,
dictados, y blaſones de ſu casa,
cuyos nobles, y heroicos ascendientes
hicieron à el eſtado en todos tiempos
ſeñalados ſervicios importantes,
bolviendose à ſu hermana muy gozoſa,
en el ſiguiente Epigrafe la dijo:

CLIO.

Al Excelentiſimo Señor Don Manuel Antonio de Carvajal y Lancaſtre, Zuñiga, Enriquez de Anaya, Fernandez de Cordova, Sande, Vivero, Noroña, Padilla, Peñaloſa, y Bobadilla, Pizarro,

ro, y Montezuma, Toledo, Moscoso, y Pimentél: Duque de Abrantes, y Linares, Conde de la Enjarada, y Mejorada, Marqués de Balde-Fuentes, Villalva de los Llanos, Portalegre, Sardoal, y Goubea; Señor de Ain, y del Estado de Matadeon; Grande de España de Primera Clase, Gentil Hombre de Camara de S. M. con Exercicio, &c. natural de la villa de Caceres.

POETA.

Caliope ſegura, y animada
del benigno, marcial, y amable objeto,
à quien la corta obra se dedica,
humilde prorrumpió de aqueſta forma:

SONETO III.

CALIOPE.

EL bronco, y rudo acento de mi canto,
à vueſtra proteccion ha dirigido

este corto trabajo, tan debido
à una Patria, Señor, que os debe tanto.
Admitale à su sombra el Ducal manto
de vuestro nacimiento esclarecido;
pues de vos amparado, y protegido,
nada le podrá dar temor, ni espanto.
La Real sangre Britanica, que late
en la noble mansion de vuestras venas,
(por siglos numerosos, y prolijos)
prospére el alto Dios, y la dilate,
con bendiciones de abundancia llenas,
sobre el fecundo dón de vuestros hijos.

POETA.

Tomó Clio otra vez los manuscritos,
y ordenando las ojas separadas,
à Caliope habló de aquesta suerte:

PRO-

PROLOGO.

CLIO.

SIgue, hermana, ſin miedo en los elogios
de los mas diſtinguidos, y mayores
Heroes, que admiró el mundo en las hiſtorias,
que yo, ſi no de todos, porque tantos
ſerá impoſible que en mi pluma quepan,
á lo menos de algunos, aunque pocos,
reſpecto de los muchos, y admirables,
que mas reſplandecieron en los ſiglos,
que forman en anales verdaderos
la época felíz de nueſtra Eſpaña,
te daré la noticia mas ſucinta
de ſus Patrias, ſus hechos, y ſus nombres:
empezaré primero por los Santos
mas conocidos, omitiendo muchos;
ſeguiré por los grandes Capitanes,
que tanta gloria dieron à eſte Reyno

con ſus heroicos hechos, y conquiſtas;
irán deſpues los grandes eſcriptores,
famoſos literatos, y hombres ſábios,
timoratos varones, piadoſos,
inſignes Cardenales, y Arzobíspos,
Obispos, y otras gentes, cuyos cargos
tocaron en el fin de ſus carreras;
irán deſpues en ſus diſtintas artes
los eſcriptores de ellas mas notorios,
grandes, y aventajados profeſores,
algunos caballeros, diſtinguidos
en nobles diverſiones, y exercicios,
mas dignas del valor, y del esfuerzo,
que puedan dar idea de aplicados,
arreſtados, honeſtos, y ingenioſos,
con el orden, y methodo poſible
de antiguedad, de merito, y empleos,
ſegun me lo permita la confusa
diviſion de eſtos ſueltos pergaminos,
y la naturaléza de una obra
Poetica, pequeña, y arbitraria,
extractada de anales dilatados,
que ya por precio alguno no se encuentran.

Preferiré los ſiglos anteriores,
ſeguiré de eſte ſiglo los difuntos,
y por ultimo tercio cantarémos
de algunos vivos juſtas alabanzas.
Y aunque de eſtos, y aquellos hallaremos
algunos hombres, que por raro giro
la ſuerte caſual, y paſagera
los hicieſe nacer en otra parte,
bien que de padres del pais amados;
ò algun originario de otros pueblos,
que ha debido ſu cuna nueſtra Patria,
como la educacion es un principio
del modo de penſar en las acciones,
porque en la Estremadura se criaron,
y en ella se educaron, y crecieron,
te los ofrezco unidos con los otros,
reputados por propios, y patricios:
bienes, que en los Epigrafes notado
para el govierno fiel de los Lectores.
Y aunque veas à muchos, y muy dignos
de la primera claſe, y alto empleo,
que por muy duplicados en ſu linea,

por no hacerme molesta los omito,
y que paso à ofrecerte algunos otros
de destino inferior à los primeros,
es para dar idea de que en todo
abunda nuestra insigne, felíz patria,
y para fomentar con el elogio
en todas profesiones à sus hijos,
pues no pueden ser todos generales,
sabios, y distinguidos magistrados,
y en toda clase necesita el mundo
los hombres de distintas profesiones,
bien es que haré mencion tan solamente
de las mas liberales, y mas nobles,
estimadas por esto en todas partes;
y aquesta es la razon por qué hemos visto
por los sabios Ingleses colocado
un reloxero en medio de sus Reyes,
en la Real Abadia de Wiminster,
con el Poeta Pope, y otros muchos,
que florecieron en distintas artes:
Como el Sábio Neuton, y otros insignes,
y grandes hombres, de su antiguo reyno;
y otros algunos premios distinguidos
en

en Francia, en Alemania, y en Italia,
y al fin en todo Reyno cultivado,
de dondo han resultado felizmente,
los politicos fines que se buscan
en honor de los hombres, y los pueblos,
y en la comodidad del ser humano,
por las grandes ventajas de la industria,
útiles à los Reyes, y à la patria.
En quanto à los elogios de los vivos,
no tengas, ò Caliope, embarazo,
pues además que todos son muy dignos,
es uso muy frequente, y muy seguido
en las Dedicatorias dilatadas,
Panegyricos largos, y otras obras,
que sembradas se vén por todo el mun-
los quales estimúlan à los otros, (do,
y à los interesados les aníma,
y pone nuevamente en el empeño
de seguir la justicia de sus hechos,
y exacto desempeño de sus cargos.
Con esto animarémos à las Musas,
que habitan los insignes, y gloriosos
rios del Ebro, Betis, Duero, y Miño,
à

à que ſiguiendo acaſo nueſtro exemplo,
canten con mejor pleɐtro, y dulce eſtilo,
las glorias de ſus gentes celebradas,
abundantes, y heroícos campeones,
todos ellos, hermana, hermanos nueſ-
tros,
hijos de un miſmo padre tan fecundo,
como es aqueſte reyno venturoſo;
cuyos juſtos elogios, y alabanzas,
tan alta, y dignamente merecidas,
colmarán nueſtra gloria, y regozijo,
y harán completo el fin de nueſtro em-
peño.
Y aunque es ardua, dificil, y alta em-
preſa
graduar de los Heroes el merito,
y los inſignes hechos de los hombres,
pues nada hay menos cierto, ni ſeguro,
en la opinion tan varia de las gentes:
unos, porque no alcanza ſu talento,
educacion, y ciencia à diſcernirlo;
otros, porque la embidia se lo eſtorva,
ò por cauſas opueſtas à ſus genios,
que

que les hace penſar por otros rumbos,
ó porque diſtan algo de aquel uſo,
comunmente ſeguido de ſus patrias:
noſoſtras, deſpreciando eſtos eſtorvos,
ſeguirémos en todo aquellas reglas,
que ſon entre los ſabios mas comunes,
ò en la general fama recibidas;
aunque en eſta materia yo confieſò,
que podemos errar en muchas coſas,
pero poco se yerra, ni aventura,
en elogiar à todo buen patricio,
pues Dios hizo nacer á todo hombre
con accion de poder ſer elogiado,
si él no eſtá declarado por infame,
ò notado de publicos defectos.
En quanto à las diſtintas opiniones
de la patria, y verdad de los ſugetos,
y la ſituacion de los lugares,
como es eſta una obra laudatoria,
y no de aquella critica ajuſtada,
que tiene otros objetos, y otros fines,
ſeguiré la opinion mas favorable,
ſiempre que eſté fundada, y recib ida

por

por clasicos Autores, ò que sea
acuerdo general de algunos pueblos;
bien es, que en todo aquello que en sí
puede
tener alguna duda bien fundada,
daré las opiniones, y las citas,
dejando libre el juicio à los Lectores.
Esto nos servirá, como de ensayo,
para hacer otra obra mas extensa,
y mas circunstanciada de sugetos,
que omitimos aqui, porque no caben
en los limites cortos de un extracto
Poetico tan solo, y laudatorio,
los quales hallarémos facilmente
en los largos anales de la patria
en numero asombroso, y dilatado.

POETA.

Esto dijo la sabia, y precabida,
prudente Clio, y à su atenta hermana
fue de sus mamotretos, y memorias
dictando los epigrafes siguientes:

EPI.

EPIGRAFE.

CLIO.

A la invicta, y constante Martyr Santa Eulalia de Merida: padeciò martyrio de edad de trece años con indecible fortaleza en presencia del Proconsul Romano, durante la persecucion de Maximiano Emperador: fue natural de la Ciudad de Merida. (a)

POETA.

Caliope, encendida, y agitada
del sacro fuego de su heroico numen,
fomentando los Dioses, à porfia
el poetico rapto de su ingenio,
desgajando las ramas, y renuevos
del verde tronco del laurel sagrado, i
fue

(a) Anales de Merida, y su Rezo.

fue formando coronas, y guirnaldas,
laureando en sonetos, á los Heroes,
que dictando la fue la sabia Clio,
y empezando con serio, y grave metro
por esta valerosa, y Santa Martyr,
siguiendo en los demás del mismo mo
do,
cantó gloriosamente de esta forma:

SANTOS, Y VENERABLES Varones.

SONETO IV.

CALIOPE.

HErmosa, y Santa Niña, que const
tante
á los crueles golpes del Tyrano,
labró en tí su feróz sangrienta mano
el rubí mas precioso, y mas brillante
Averguenzese, pues, aquel errante,
pasagero, mortal, caduco, y vano,
del

desvanecido orgullo del Romano,
al ver tu heroico espiritu arrogante.
Del Dios de las batallas asistida,
triunfastes de los hombres mas guerreros,
y adornada de palmas, y coronas,
de Celestiales Coros aplaudida,
tu tierna edad, por siglos duraderos,
será la confusion de sus Matronas.

Al Glorioso Martyr San Epitacio, primer Obispo de la antigua Ciudad de Ambracia, de singular constancia en los tormentos; fue natural de dicha Ciudad, y compañero en el martyrio de S. Basileo Obispo de Braga. (b)

(b) Su Rezo, y la constante Tradicion.

SONETO V.

TU heroica ſantidad te ha merecido
el galardón inmenſo de una gloria,
que eterniza tu nombre, y tu memoria
ſobre el obſcuro imperio del olvido.
Tu Chriſtiano teſon, que ſiempre ha ſido
el catholico aſombro de la hiſtoria,
alcanzó para ſiempre la victoria
del ſobervio tyrano enfurecido.
Y pues oy, un pais que es tan dichoſo,
de producirte tuvo la fortuna,
á ſus hijos alcanza generoſo,
que no olviden jamás de ſuerte alguna
lo que deben al Brazo Poderoſo
de ſu Dios, de ſu Rey, y de ſu cuna.

A los Gloriosos, y Santos Martyres San Hermogenes, y San Donato, naturales de la Ciudad de Truxillo. San Ubalabonso, y su hermana Santa Maria,

na-

naturales de la Villa de Zalamea. San Felices, y Santa Julia, naturales de la Ciudad de Merida, Santa Aquilea, y Priscila, naturales de un pequeño Lugar que se arruinó cerca de la Serena. San Vicente, Savina, y Christeta, naturales de la Villa de Talavera, y otros muchos. (c)

SONETO VI.

DE la triunfante fé testigos fieles,
rubricó vuestra sangre victorio-
la señal mas segura, y mas preciosa, (sa
que autorizan las Palmas, y Laureles.
Constantes á los golpes más crueles,
fecundasteis con sangre generosa
la tierra mas felíz, y mas dichosa,

C que

(c) Quintana Dueñas, el Bargas, el Figueroa, los Archivos de la Orden de Alcantara, y sus Rezos.

que elogian en el Marmol los cinceles.
Presentad nuestros votos en el sólio
de aquel Dios que gozais con tal ven-
y triunfad en el alto Capitolio, (tura,
de la gloriosa Celestial altura,
sobre tronos magnificos, y augustos,
en la eterna memoria de los justos.

A San Pedro de Alcantara, Heroe de la Divina gracia, pasmo de penitencia, y austeridad, Fundador de la Reforma, y Descalzez de la Religion de San Francisco, natural de la Ciudad de Alcantara. (*d*)

SONETO VII.

ASombro de la gracia peregrina,
penitente varon, cuya entereza
pudo embidiar la rígida aspereza
de

(*d*) Cronicas de la Religion, y su Rezo.

de la Tebayda, Nitria, y Palestina.
Goza en eterna paz de la Divina
corona, merecida à tu pureza,
hollando con tu planta la cabeza
de la bestia feróz de nuestra ruina.
Y tú, patria felíz, que de tu lodo
pudiste dar al Mundo, con espanto
(jamás interrumpido de algun modo)
el Blason, y la gloria de Heroe tanto,
qué gloria no serà del pais todo
haver dado á la gloria tan gran Santo?

Al Glorioso San Diego de Alcalá, natural de la Villa de San Nicolás, lugar situado sobre la raya que divide la Estremadura del Reyno de Sevilla, aunque comprehendido ya en la demarcacion de este ultimo Reyno (segun los Mapas mas corregidos.) (e)

(e) Cronicas de San Francisco, y su Rezo.

SONETO VIII.

ERes plátano hermoso, que plantado
à la margen felíz, y esclarecida
de dos patrias, á qual mas distinguida,
à las dos tu favor has dispensado;
eres Cedro del Lybano encumbrado,
á cuya proteccion se vé acogida
la devocion ardiente, y encendida
de uno, y otro pais afortunado.
Si la heredad vecina el tronco lleva,
la nuestra de las ojas covijada,
halla justa razon para elogiarte;
pues quién havrá que à disputar se atre-
los frutos, y la sombra dilatada (ba
de las ramas que están á nuestra parte?

Al V. P. Fr. Christoval de Santa Catalina, Fundador del Estatuto, y Congregacion Hospitalaria de Jesus Nazareno, y del Hospital primitivo de Cordova, y otros,

otros, varon de gran Caridad, y de tanta virtud, que oy se halla pendiente su causa de Beatificacion en la Corte de Roma, natural, de la Ciudad de Merida. (*f*)

SONETO IX.

EL bolcán encendido de tu pecho
tu corazon exala derretido,
à favor del Enfermo desvalído,
jamás en socorrerle satisfecho.
De compasion, y lastima desecho,
y del ageno mal compadecido,
dejastes al doliente establecido
en santa fundacion cómodo lecho.
Tu caridad ardiente, y animosa,
que en nada se embaraza ni detiene
para alibiar al misero en su pena.
Llegó à tocar la cumbre mas gloriosa;

(*f*) Historia de su Fundacion.

pues mayor caridad ninguno tiene,
que el que expone su vida por la agena.

CONQUISTADORES, Y MILItares Famosos.

Al celebrado, y glorioso Viriato, insigne Capitan de los antiguos Lusitanos, venció seis veces à los Romanos, dominadores entonces de España, haciendo llegar el temor, y respeto de su nombre hasta las puertas de la triunfante Roma, natural de un antiguo pueblo que se arruinò à las orillas del Guadiana, situado entonces en la antigua Lusitania, y comprehendida al presente en la Estremadura Castellana. (g)

SO-

(g) Fr. Alonso Fernandez, Anales de Plasencia.

SONETO X.

BRabó caudillo, cuya heroica frente
de triunfos, y laureles coronada,
á la Romana gente rechazada
tantas veces venció dichosamente.
El Escudo de Marte, que pendiente
de tu robusta mano afortunada,
protegió las empresas de tu espada,
obscureció su nombre reverente.
Del imperio mayor, y mas famoso
todo aquel esplendor, y antiguas glo-
que su arrestado espiritu contrajo, (rias,
sirvieron de trofeo numeroso
del grande Viriato á las victorias
en las sangrientas margenes del Tajo.

Al famoso Garciperez de Bargas, Conquistador de la Ciudad, y Reyno de Sevilla con el glorioso, y Santo Rey D. Fernando, de quien fue inseparable compañero en sus empresas, natural de la Ciudad de Merida. (h)

(h) Bernabé Moreno de Bargas.

SONETO XI.

Valiente Campeon, de cuya espada
al arrestado golpe valeroso,
el Barbaro Agareno temeroso
la tierra abandonó tiranizada.
La Ciudad más gloriosa dominada
del Africano pueblo numeroso,
por tí, y el grán Fernando victorioso,
se vió dichosamente restaurada.
Compañero felíz de un Rey tan Santo,
heroico Garciperez, bien espero,
que alcanzases al fin mayor victoria,
pues el que pudo ser, con zelo tanto,
de un Rey tan venturoso Compañero,
por qué no lo será de eterna Gloria?

Al insigne, y arrestado Hernan Cortés, natural de la Villa de Medellin, descubrió, y conquistó el Imperio de Mexico, derrotó al Embidioso Narvaez, y se justificó de las Calumnias de Diego Ve-

*Velazquez, y demás enemigos de su glo-
ria inmortal.* (i)

SONETO XII.

DEL honor, y la gloria arrebatado,
de lealtad, y zelo conducido,
ſurca Cortés un Mar deſconocido
en buſca de un Imperio dilatado.
Llega, y vence ſu eſpiritu arreſtado,
y al punto de la embidia combatido,
vence tambien la embidia eſclarecido;
y se aſegura un triunfo mas honrado.
El Indio, ventajoſo con ſu fuerte,
por ſu dominio, y ſu govierno clama;
adora el rayo de ſu brazo fuerte,
y por deidad invicta le proclama,
pues vé que le mejorá de eſta fuerte
Rey, Religion, humanidad, y fama.

AH

(i) Herrera, Mariana, y Solìs.

Al esforzado, y animoso Francisco Pizarro, natural de la Ciudad de Truxillo: descubrió, y conquistó el Reyno del Perú, cuyos gloriosos hechos son bien conocidos en la Historia. (k)

SONETO XIII.

Sobre la espalda del volante leño,
animoso embarcó su confianza,
aun para mas hallá que la esperanza,
pudiera prometerle el desempeño.
Vence del Mar el alterado ceño,
y con valor intrepido se abanza
hasta el fin de la tierra, donde alcanza
el ventajoso fruto de su empeño.
Bien puedes, ò Pizarro, gloriarte,
que tu empresa, del mundo no esperada,
llegó à formarte un Heroe sin segundo;
pues

(k) Herrera, y Mariana.

pues protexida de Neptuno, y Marte
tu conquista, de todos admirada,
se acabó solo por faltarte mundo.

Al famoso Basco Nuñez de Valboa, primer descubridor del Ismo, y Ensenada de Panamá, y del gran Mar del Sur, cuyo descubrimiento ha facilitado con tantas ventajas el paso del Perú, y la navegacion, y comercio de Filipinas, natural de la Ciudad de Badajoz. (l)

SONETO XIV.

CON espiritu heroico, y valeroso
á los soplos indomitos se entrega
del sañudo Aquilon, y asi navega
el pielago profundo, y proceloso;
sigue venciendo riesgos animoso,
y conducido de la suerte, llega

(l) Mariana.

à las ocultas margenes, que riega
el seno mas crecido, y anchuroso.
Desembarca por fin, y diligente
se interna en las desiertas, y en las solas
tierras, expuestas á la fiera saña,
descubriendo en el Ismo felizmente
el ancho Mar del Sur, y entre sus olas,
tan felices caminos para España.

A Diego Garcia de Paredes, natural de la Ciudad de Truxillo: siguió al gran Capitan en todas sus empresas, executando hechos muy señalados, y gloriosos, especialmente en los desafios con los Extrangeros: alcanzó una fuerza tan singular, que no se halla otro exemplar en la Historia, confirmandolo asi el excesivo tamaño de sus armas, que se conservan vinculadas en la Ciudad de Truxillo. (m)

SO-

(m) Mariana.

SONETO XV.

ESfuerzo de la gran Naturaleza,
robusto asombro de la ardiente cuna;
cuyo valor, jamás por senda alguna,
vió la cara al descanso, y la pereza:
admire todo el órbe la presteza
con que seguistes, en igual fortuna,
al grande Capitan, con quien se aúna
tu espiritu, tu brio, y tu entereza;
tu incomparable fuerza, sin exemplo,
nadie en los desafios la desquicia,
triunfando siempre tu esforzada mano;
pues tus armas colgadas en el Templo,
que à tu cultó consagra la Milicia,
al Griego asombrarian, y al Romano.

A los famosos Heroes Hernando de Soto, Conquistador de la Florida, natural de la Villa de Balcarrota. El General Pedro de Inojosa, uno de los Conquista-

do-

dores del Perú, con los dos hermanos de Francisco Pizarrò, naturales de Truxillo. El Capitan Pedro Baldibia, insigne Conquistador en los Paises de Levante, Fundador de la Ciudad de Santiago, Capital del Reyno de Chile, natural de la Villa de Campanario. Don Alonso de Bargas, que hizo prodigios de valor en Zaragoza; Don Juan de Silva, Virrey de Filipinas; y el Capitan Rosado, naturales de Jerez de los Caballeros. A los insignes Soto Mayores, Conquistadores en Flandes, y en el Reyno de Chile, y al Capitan Mendo, naturales de Truxillo. Al célebre Don Gomez de Solís, Maestre de la Orden de Alcantara, natural de Caceres, y al esforzado Don Alonso de Monroy, Clavero de Alcantara, y Señor de Almaraz, Belbis, y Deleitosa, y los insignes Obandos, naturales de Caceres. Al famoso Gonzalo Sylvestre, que hizo grandes hazañas en la Florida, natural de Valencia de Alcantara. Al insigne

Don

Don Diego de Albarado, uno de los Conquistadores de Nueva España; el Capitan Villalba, que hizo prodigios en la Conquista de Navarra, natural de Plasencia, y Christoval de Ollit, Conquistador de la Provincia de Jucatan, natural de Medellin, y al robustissimo, y esforzado Alphonso de Almaráz, conocido por el renombre del Bezudo, natural de Plasencia. Al esforzado Capitan Don Fernando Jaramillo y Andrade, que se señaló en Nueva España, natural de Zafra. Al famoso Don Luis de Carvajal, que hizo prodigios de valor en Flandes, natural de Caceres, y à Don Lorenzo Serrano del Barco, que executó singulares hazañas en Portugal, matando en desafio al famoso Portugues Juan de Silveira en Badajoz, natural de la Villa de Mirabel. (n)

SO-

(n) Mariana, Solís, Herrera, Fernandez, Bargas, y Sorapán.

SONETO XVI.

Valerosos Varones esforzados,
caudillos arrestados, y animosos,
que os presentais triunfantes, y gloriosos,
de Timbres, y Laureles coronados.
Por los fines del orbe derramados,
alcanzasteis los frutos mas copiosos,
que Jupiter, y Marte generosos,
dejaron á los Heroes preparados.
Vivid eternamente en la memoria
duradera, y felíz del mundo entero,
y en quanto baña la dorada copa
del Planeta mayor; de vuestra gloria,
den testimonio fijo, y verdadero
Africa, y Asia, America, y Europa.

PRELADOS ECLESIASTICOS.

A los Excelentissimos Señores Cardenales Cervantes Gaete, gran privado de S. Pio

Pio Quinto, y Don Juan de Carvajal, naturales de la Ciudad de Truxillo. D. Bernardino de Carvajal, y el Cardenal Trejo, naturales de Plasencia, Comissionados todos de la Santa Silla para los negocios mas graves, y mas urgentes de la Religion Catholica, y tranquilidad de la Iglesia. (o)

SONETO XVII.

MEmorables, magnificos varones,
cuyos altos servicios dilatados,
en favor de la Iglesia practicados,
os llenaron de timbres, y blasones.
Para grandes, y heroícas comissiones,
de la Suprema Silla Delegados,
fueron vuestros Oficios señalados
en las mas importantes ocasiones.
Quién podrá celebrar, como merece,

D vuestr

(o) Fernandez, y el Sorapán.

vuestro honor, vuestro zelo, y vuestra
gloria,
que à pesar del olvido prevalece?
Pero bien lo publíca la memoria
de aquel Santo Clarin de vuestra fama,
que por la Iglesia toda se derrama.

Al Excelentisimo Señor Cardenal Siliceo, Cathedratico que fue de la Universidad de Salamanca, y despues Maestro del Señor Phelipe Segundo, Cardenal, y Arzobispo de Toledo, Fundador del Colegio de las Niñas Nobles, y el de los Infantes de dicha Ciudad, del Estatuto de Pruebas de su Santa Iglesia, y Autor de una Exposicion, ò Parafrasis del Padre nuestro, natural de Villagarcia, una legua distante de Llerena, y al Excelentisimo Señor Don Pedro Tenorio, igualmente Cardenal, y Arzobispo de Toledo, Fundador de la Villa del Puente del Arzobispo, de su insigne puente sobre el Tajo, y de otras muchas obras, natural de
la

SONETO XVIII.

CElebrados Varones, cuya gloria,
en el Anal mas fiel, y verdadero,
hace honor inmortàl, y duradero
á la Provincia, al Reyno, y à la historia.
Eterna vivirá vuestra memoria,
sobre el suelo felíz, y placentero,
èn donde vuestra mano, con esmero,
fijó sobre el olvido la victoria.
Cada quál á la purpura elevado,
con heroica abundancia, y opulencia,
en las insignes obras que ha fundado,
supo añadir al Timbre de su ciencia
el glorioso Blason, tan admirado,
de sagrada, y civil manificencia.

A los Illustrisimos Señores Obispos, y Arzobispos: Señor Don Alonso Man-

(p) Mariana, y Fonseca.

rique de Lara, Arzobispo de Burgos, natural de la Villa de Galisteo. Al Ilustrisimo R. Fr. Juan de la Serena, Obispo de Truxillo de Indias, y primer General de la Religion de San Geronymo (segun el ultimo Acuerdo de dicha Religion) en España, natural de Villanueva la Serena. Don Bartholomé de Ocampo, y Mata, Obispo de Plasencia, natural de Garrobillas. Don Fr. Pedro Godoi, Obispo de Osma, y de Siguenza, natural de la Villa de Aldea-Nueva Lavera. Don Gutierre de Bargas, y Don Christoval Lobera, Obispos de Plasencia, y Don Pedro Carvajal, Obispo de Coria, naturales todos tres de la Ciudad de Plasencia. El Ilustrisimo, y Venerable Villalobos, Obispo de Malaga, y de Cuenca, natural de Jerez de los Cavalleros; y el Ilustrisimo Señor Don Juan Roco Campo Frio, de la Orden de Alcantara, Obispo de Zamora, de Badajoz, y de Coria, natural de la Ciudad de Alcanta-

ta-

tario Fiscal, Presidente del Consejo de Hacienda. (q)

SONETO XIX.

SObre el fiel, y Catholico rebaño
velasteis, con prudencia diligente,
para evitar las ruinas del ardiente,
y venenoso Padre del engaño.
Sin temer de los riesgos el tamaño,
ni la fiereza del Leon rugiente,
en el sencillo, fiel, pueblo creyente,
gravasteis la instruccion, y el Desengaño.
De la pura, imparcial, Santa Doctrina,
el escogido pasto saludable,
á las ovejas disteis, con acierto,
pues del riesgo que el mundo contamina

D 3 por,

(q) Fernandez, Anales de Plasencia, y Mariana.

por vuestro zelo, y fé se vió palpable separado lo falso, de lo cierto.)

CONFESORES DE REYES.

A los Ilustrissimos, y Reverendissimos Padres Fr. Fernando de Talavera, Confessor de la Reyna Cathólica, y primer Arzobispo de Granada, natural de la Villa de Talavera, Religioso Geronymo. Fr. Diego de Chaves, Confesor del Señor Phelipe Segundo, Religioso Dominico, natural de la Ciudad de Truxillo, y Francisco Vazquez; Confesor de la Reyna Doña Mariana de Austria, Governadora del Reyno, durante la menor edad de su Hijo el Señor Carlos Segundo, natural de la Villa de Valverde de la Vera, y al Licenciado Francisco Malpartida, Confesor de la Reyna Cathólica, natural de Malpartida de Plasencia. (r)

SO-

(r) Fernandez, Anales de Plasencia, Sorapán, y Siguenza.

SONETO XX.

DEl ſupremo Paſtor Subdelegados,
por alta poteſtad del Dios eterno,
triunfaſteis de las puertas del Infierno,
con ſuperior eſpiritu animados.
Vueſtros conſejos puros, y acertados,
dirigidos al bien del fuero interno,
del juſto coraçon, contrito, y tierno,
alcanzaron los frutos ſazonados.
Vueſtra ſabiduria, y Santo Zelo,
como Antorcha encendida de Pureza,
lució en el Candelero de tal modo,
que eſtendiendo ſus rayos con deſvelo,
del Reyno, iluminando la cabeza,
alcanzó vueſtra luz al Reyno todo.

VARONES DE SEñALADA *Virtud.*

Al Iluſtriſsimo Señor Don Diego de

Arce y Reynoso, Inquisidor General, y Obispo de Plasencia, natural de la Villa de Zalamea; hombre de singular merito, y virtud. (*ſ*)

SONETO XXI

COmo Juez recto, justo, y vigilante,
revestido de ardor, y zelo santo,
no perdonaste esfuerzo, ni quebranto,
por mantener de Dios la fé constante.
De la Santa Doctrina, que triunfante,
al Infierno llenó siempre de espanto,
tremolaste el pendon, en todo quanto
alcanzó tu Govierno dominante.
Viviste para el bien del Christianismo;
governaste con zelo, y con cordura,
triunfaste del Infierno, y su malicia,
celébre, pues, tu gloria, y tu heroismo,

(*ſ*) Su Casa, y Fé de Bautismo en dicha Villa.

como premio debido à su fé pura,
del alto Dios la Angelica Milicia.

A los Reverendisimos, y Venerables Padres Fr. Juan de la Puebla, Conde que fue de Velalcazar, Grande de España de primera Clase, y Fundador de la Provincia de los Angeles de la Regular Observancia de San Francisco, natural de la Puebla de Alcocer; renunció el Arzobispado de Toledo. Y al Reverendisimo Padre Fr. Fernando Yañez, primer Prior del Monasterio de Guadalupe de la Religion de San Geronymo, natural de Caceres; renunció tres veces dicho Arzobispado. (t)

SONETO XXII.

RESpetados, Varones virtuosos,
en cuyas santas manos veneradas,
dirigidas por Dios, y governadas,

se

(t) Cronicas de sus Religiones.

se admiráron aciertos tán copiosos?
Vuestros insignes pechos religiosos
ilustraron con maximas sagradas,
las Reglas mas seguras, y acertadas,
de Estatutos tan Santos, y gloriosos.
Huyendo las humanas inquietudes,
las altas dignidades recusasteis;
y al mirar vuestras prendas eminentes,
quién duda en tanto lleno de virtudes,
que las Mitras, que humildes renunciasteis,
coronan en la gloria vuestras frentes?

MAGISTRADOS.

Al Excelentissimo Señor Don Juan Pizarro, Presidente de Ordenes, y despues de los Consejos, que componen el Govierno de la Monarquia, de cuyo universal Empleo hay poquissimos exemplares, natural de la Ciudad de Truxillo. (u)

SO-

(u) Archivo de la Casa de los Marqueses de San Juan de Meriasalvas.

SONETO XXIII.

DE quanto ſabio cuerpo reſpetado,
compone de eſte Reyno venturoſo
el govierno mas alto, y poderoſo,
fuiſte para cabeza deſtinado.
Tu talento ſe vió multiplicado,
logrando, diligente, y oficioſo,
tan cabal deſempeño, y tan glorioſo,
que haſta el preſente dia es admirado.
Una ſola cabeza venerada
á tantos cuerpos inſpiró la vida,
con aliento el mas proprio, y oportuno,
influyendo ſobre ellos acertada
el Alma de las Leyes, tan cumplida,
como ſi fueſe ſola en cada uno.

ESCRITORES.

Al famoſo Literato, y Eſcritor Benedicto Arias Montano, uno de los me-

jo-

jores Theologos de la España; fue singular en las lenguas Orientales, gran Expositor, y Canonista, asistió al Concilio de Trento, donde hizo honor à la Nacion Española; renunció varios Obispados, y Dignidades con que le honró el Señor Phelipe Segundo; fue Chronista del Orden de Santiago, y natural de la Villa de Fregenal, emprendió, y concluyó gloriosamente la famosa Biblia Poliglota, llamada la Biblia Régia, de orden del Señor Phelipe Segundo, y murió en Sevilla. (x)

SONETO XXIV.

A Las margen del mystico torrente
de Theologia, ciencia ilumina-
da,

tu

(x) D. Nicolás Antonio, y su Casa, y Fé de Bautismo en Fregenal, y sus Pruebas en el Archivo de [illegible] de León.

tu cabeza exaltaste, embriagada
del sagrado raudal de su corriente.
En lenguas Orientales eminente,
tu exposicion en todo fue acertada,
tu boca en el Concilio venerada,
y tu sentir seguido impunemente.
De Phelipe Segundo protegido,
Obispados, y Empleos renunciaste,
y en la admirada Biblia Poliglota
del caudal de tu ciencia derretido,
para el bien de los hombres, derramaste
tu gran Sabiduria gota á gota.

A los Insignes Theologos, Expositores, y Autores predicables los Reverendissimos Padres Fr. Geronymo de Guadalupe, y el Reverendissimo Oropesa, Monges Geronymos, naturales de los Lugares de sus nombres. Fr. Juan Olmedo, Religioso Dominico, natural de Caceres. El Docto Maldonado, natural de las Casas de la Reyna. Martin Vazquez Siruela, natural de la Villa de Siruela, Rodrigo Dos-

ma Delgado, natural de Badajoz. El Ilustrissimo Godoy, Religioso Dominico, natural de Aldea-Nueva de la Vera. Fr. Thomás de Truxillo, de la misma Religion, natural de la Villa de Zurita. Fr. Juan Bolibar, de la misma Religion; natural de Garganta la Olloa. Fr. Antonio Ximenez, Religioso Minimo de San Francisco de Paula; natural de la Villa de Guareña. Y el Beato Padre Fr. Alonso Orozco, Agustino Calzado, natural de la Villa de Oropesa. (y)

SONETO XXV.

DEl mystico, supremo, y fiel thesoro,
dictado por el Numen sempiterno,
sois para Norte, Luz, Guia, y Govierno,
de

(y) D. Nicolás Antonio, y las Cronicas de sus Religiones.

de todo el Pueblo fiel Clarin sonoro.
Con digna gravedad, y con decoro,
por gratuito Don del Dios Eterno,
à pesar del error, y del Infierno,
estampais la verdad en Letras de Oro.
De superior influxo iluminados,
del Catholico Dogma dirigidos,
por la luz de la fé siempre guiados,
de la Santa Escritura en los sentidos,
dexasteis á los hombres declarados
los mas altos Miysterios escondidos.

A los célebres Escritores del Derecho Juan Gutierrez, y Alphonso de Acebedo, naturales de la Ciudad de Plasencia, y al famoso Gregorio Lopez, Conmentador de las Leyes de la Partida, natural de la Villa de Guadalupe, y á los insignes hombres Antonio Gomez, y Bartholomé Albornoz, naturales de la Villa de Talavera. Gomez de Bayo, natural de la Villa de Candelario, y al celebrado Don Juan Chumacero, tan conocido por su ce-

cé-

lebre Memorial, y otras obras del Derecho Real de España, Camarista de Castilla, y Ministro en la Corte de Roma, natural de la Villa de Valencia de Alcantara, y à Don Pedro de Ulloa Golfin, Autor del erudito, y curioso tratado del modo de levantar Pendones en la Coronacion de los Reyes, y de otras obras del Derecho, natural de Caceres. (z)

SONETO XXVI.

VUestra erudíta, y elegante Pluma,
los socorros, y alibios ha dejado,
al hombro mas rendido, y fatigado,
que el duro peso del govierno bruma.
De tantas leyes la abundante suma,
con tal profundidad ha comentado,
que en ella lo mas grande, y elevado,
con heroicas ventajas se consuma.

Paf-

(z) Don Nicolás Antonio.

Pasmo, y asombro sois de los Romanos,
admiracion, y embidia de los Griegos,
honor, gloria, y descanso de los Reyes,
paz, y felicidad de Ciudadanos;
pues estampó la prensa en vuestros pliegos
la dicha de la Patria, y de las Leyes.

Al insigne Pedro de Valencia, Cronista de S. M. y de estos Reynos, natural de la Villa de Zafra; y al famoso Juan de Mariana, Autor de la Historia General de España, natural de la Villa de Talavera. Don Lorenzo Galindez de Carvajal, Cronista de los Reyes Catholicos, natural de la Ciudad de Plasencia, y al celebrado, y eloquente Don Antonio de Solis, Autor de la Historia de Mexico, natural de Plasencia (segun la opinion de Don Nicolas Antonio) y el Padre Fr. Alonso Fernandez, Autor de la Historia, y Anales de Plasencia, natural de la Villa de Malpartida de Plasencia. A el

lebre Memorial, y otras obras del Derecho Real de España, Camarista de Castilla, y Ministro en la Corte de Roma, natural de la Villa de Valencia de Alcantara, y à Don Pedro de Ulloa Golfin, Autor del erudito, y curioso tratado del modo de levantar Pendones en la Coronacion de los Reyes, y de otras obras del Derecho, natural de Caceres. (z)

SONETO XXVI.

Vuestra erudíta, y elegante Pluma,
los socorros, y alibios ha dejado,
al hombro mas rendido, y fatigado,
que el duro peso del govierno bruma.
De tantas leyes la abundante suma,
con tal profundidad ha comentado,
que en ella lo mas grande, y elevado,
con heroicas ventajas se consuma.

Pas-

(z) Don Nicolás Antonio.

Pasmo, y asombró sois de los Romanos,
admiracion, y embidia de los Griegos,
honor, gloria, y descanso de los Reyes,
paz, y felicidad de Ciudadanos;
pues estampó la prensa en vuestros plie-
gos
la dicha de la Patria, y de las Leyes.

Al insigne Pedro de Valencia, Cronista de S. M. y de estos Reynos, natural de la Villa de Zafra; y al famoso Juan de Mariana, Autor de la Historia General de España, natural de la Villa de Talavera. Don Lorenzo Galindez de Carvajal, Cronista de los Reyes Catholicos, natural de la Ciudad de Plasencia, y al celebrado, y eloquente Don Antonio de Solís, Autor de la Historia de Mexico, natural de Plasencia (segun la opinion de Don Nicolas Antonio) y el Padre Fr. Alonso Fernandez, Autor de la Historia, y Anales de Plasencia, natural de la Villa de Malpartida de Plasencia. A el

 eru-

erudito, y piadoso Tamayo Salazar, Autor del Martyrologio Español, y otras Obras, natural de la Villa de Zalamea. Antonio Quintana Dueñas, Autor de la Historia de los Santos del Arzobispado de Toledo, y de Sevilla, y otras Obras, natural de la Ciudad de Alcantara. Suarez de Figueroa, Autor de los Anales de Badajoz, natural de dicha Ciudad. Bernabé Moreno de Bargas, Autor de los Anales de Merida, natural de dicha Ciudad, y à Don Luis de Avila y Zuñiga, General de Caballeria en Flandes, y Autor de los Comentarios de la Guerra de Carlos Quinto, y otras Obras, natural de la Ciudad de Plasencia. (a)

SO-

(a) Don Nicolás Antonio.

SONETO XXVII.

DEl racional Eſpejo de la Hiſtoria,
que los hechos heroicos, y glorioſos
de los hombres inſignes, y animoſos
reproduce à la luz de la memoria;
de aquel Clarin famoſo de la Gloria,
que al mundo los preſenta valeroſos,
voſotros, entre Autores laborioſos,
alcanzaſteis el triunfo, y la victoria.
Vueſtra pluma erudíta, y venerada,
inparcial, verdadera, y elegante,
en los varios acaſos que nos quenta
de la ſerie del tiempo dilatada,
y la fortuna vaga, é inconſtante,
deleyta, inſtruye, anima, y eſcarmienta.

A los inſignes Poetas Don Martin del Barco, Autor de la Argentina, y de otras varias Obras, natural de la Villa de Logroſan. Garci Sanchez, natural de la

la Ciudad de Badajoz. Christoval de Mesa, natural de Zafra, y Bartholomé de Torres Narro, natural de la Villa de la Torre, Autor de la famosa Propaladia, y al Divino Ixmino, el primero, y mas antiguo de los Poetas Christianos, natural de la Villa de la Oliva; y à los ya citados Don Antonio de Solís, Poeta Castellano bien conocido. Arias Montano, Elegantissimo Poeta Latino, y Don Gonzalo de Figueroa, Poeta Castellano, natural de Badajoz. (b)

SONETO XXVIII.

A Las orillas del dorado Tajo
perdió Apolo su Cithara Divina,
y la halló vuestra musa peregrina,
sin pena, sin fatiga, y sin trabajo.

Vien-

(b) D. Nicolás Antonio, el Sorapán, y Fr. Alonso Fernandez.

Viendolo el triste Dios, con agasajo,
à vuestros pies pacifico se inclina,
y os pide aquella prenda, que heroína,
toda la admiracion del Mundo atrajo.
Vos quisisteis probar su dulce acento;
y al escuchar lo diestro del tañido
de vuestro heroico numen soberano,
embidioso, asustado, y descontento,
el excedido Dios, se fue corrido,
y la dejó por fin en vuestra mano.

A Don Juan de Sorapán y Riero, insigne Escritor de Medicina, natural de la Villa de Logrosan, Autor del singular, y original tratado de la Medicina Española, y à Don Francisco Arceo, Autor de un tratado de Medicina, y inventor del celebrado Balsamo de su nombre, natural de Fregenal. (c)

E 3 SO-

(c) Don Nicolás Antonio.

SONETO XXIX.

LA venerada, ſábia, y noble em-
presa,
de ſocorrer al hombre en ſu quebranto,
en que la humanidad se mezcla tanto,
que la ſalud, y vida se interesa.
Aquella obſervacion, que nunca cesa
de buſcar ſu remedio, en todo quanto
cubre el celeſte, azul, tendido manto,
deſde el duro peñaſco à la paveſa.
Eſta es la facultad, con que glorioſos,
mil veces à la muerte haveis vencido;
pues por altos decretos myſterioſos,
fue para bien del hombre concedido
al milagroſo Don reſucitarle,
y vueſtra inſigne ciencia preſervarle.

Al celebrado Francisco Sanchez, comunmente llamado el Brocense, tenido ſiempre en todas partes por el Padre de la Latinidad por ſus inſignes obras, y se-

señaladamente por su excelente libro intitulado: La Minerva, fue natural de la Villa de Brozas, y el mas elegante Gramatico de su siglo (d).

SONETO XXX.

TOda ciencia adoptó por hija suya
Minerva de los sabios venerada,
y oy el mundo la mira mejorada
con el dichoso nombre de hija tuya.
No es mucho de esta suerte, que ella influya
en tu pluma eloquente, y elevada,
las reglas, y pureza acrisolada,
que al latin los preceptos instituya.
Tu concision, tu fuerza, y tu elegancia,
el Ciceron de España te formaron,
y puedes gloriarte sin jactancia,
que entre aquellos que ansiosos lo intentaron,

(d) Don Nicolás Antonio.

tú sólo dominaste, sin segundo,
la lengua, que felíz dominó el mundo.

A Don Alonso Martinez de Espinar, Ballestero principal, y Ayuda de Camara de los Señores Reyes Don Phelipe Tercero, y Phelipe Quarto, y Autor del celebre tratado del Arte de Ballesteria, y Monteria, natural de la Villa de la Oliva. (e)

SONETO XXXI.

LA diversion hidalga, que en sí encierra,
con recreo inocente, y agradable,
el util, necesario, y admirable
arte, industria, y ardides de la guerra.
El valor, que en el valle, y en la sierra,

con

(e) Su Casa, y Fé de Bautismo en dicha Villa.

con diligente afan inſoportable,
hace que el hombre rinda infatigable
los ligeros Abortos de la tierra.
Oy se mira en tu methodo, y tu pluma
reducido á principios, como ciencia,
tan claros, manifieſtos, y diſtintos,
que tu largo trabajo logró en ſuma
hacer tu obſervacion, y tu experiencia,
ſuperior al ardid de ſus inſtintos.

A Fernando Calbo, natural de la Ciudad de Plaſencia, y à Martin Arredondo, natural de la Villa de Almaraz, Autores Claſicos de la Facultad de Albeyteria, y de los mas ſeguidos de ella. (*f*)

SONETO XXXII.

SI el inſtinto feroz, eſquivo, y rudo,
al eſcuchar de Orfeo la armonia,
atraí-

(*f*) Fachadas de ſus miſmas obras.

atraído de tanta melodía,
atento se admiró, suspenso, y mudo.
Si el animal mas fiero, y mas sañudo
reconoce la mano tierna, y pia,
à quien debió socorros algun dia,
atando su furor al grato nudo;
que humillados, rendidos, y agradables,
no gravarán en sí, con dulces sellos,
la memoria feliz de vuestros nombres;
por tantos beneficios saludables?
Pues tan utiles fuisteis para ellos,
y en ellos à los usos de los hombres.

ABILIDADES INSIGNES.

A Don Luis de Morales, comunmente conocido por el nombre del Divino Morales, famoso Pintor, y el que mas se acerca en la empastadura, estilo, diseño, y colorido, al gran Rafael de Urbino, natural de la Ciudad de Badajoz. (g)

SO-

(g) El Palomino, Pintores Insignes.

SONETO XXXIII.

DE aquel gran Rafael, que el orbe
admira,
perfecto imitador en tu diseño,
tus tablas consiguieron el empeño
demonstrar la verdad à quien las mira.
La dulce libertad, que conspira
de todo gran pincel el desempeño,
supo dejarte (Apeles Estremeño)
à la posteridad Eterna Pira.
De todo gran Pintor eres buscado,
por tu estilo modesto, y peregrino,
en las Cortes mas cultas admirado;
y al ver tu grande merito imagino,
quán grande es la razon con que te ha
dado
todo el Mundo el renombre de Divino.

Ah famoso Juan Labrador, insigne Pintor de Flores, y absolutamente el mejor que se conoce entre todos para las frutas, natural de la Villa de Jaraicejo. (*h*) SO-

(*h*) Su Familia, en dicha Villa.

SONETO XXXI.

LAbrador, entre todos sin segundo,
cuya mano colmada de primores,
sembrando por el Mundo bellas flores,
produjo frutos, que aún admira el Mundo.
Puntual como el Brugul, y fecundo,
solo pudo faltar à tus colores,
añadir á las frutas sus sabores,
pues al verlas me engaño, y me confundo.
Tu diseño, relieve, y colorido,
tu invencion, tu verdad, y tu viveza,
hicieron tu pincél tan admirable,
que á todo gran Pintor ha suspendido,
pudiendose dudar en tu destreza,
si fuiste racional, ó vejetable.

SIGLO PRESENTE.

OFICIALES GENERALES.

Al Excelentisimo Señor D. Nicolás de Carvajal y Lancastre, Grande de España de primera Clase, Teniente General mas antiguo, Coronel del Regimiento de Reales Guardias Españolas, Cavallero del insigne Orden del Toysón, y Comandante en Gefe del Exercito Español en la ultima Guerra de Partugal, hasta el año de 1769. en que le succedió el esforzado, y Excelentisimo Señor Conde de Aranda, por su abanzada edad, y quebrantada salud; natural de la Villa de Caceres: conquistó la Provincia de Trasosmontes, y tomó varias Plazas à los Portugueses, que jamás se acercaron á nuestro Exercito, situados en lo interior del Reyno en atrincheramientos, haviendose distinguido antes en la Batalla de Campo Santo, y en otras de la Guerra de Italia.

SONETO XXXV.

INvicto General, de cuya mano,
por algun tiempo se mitó pendiente,
toda la expectacion del Occidente,
y la suerte felíz del Lusitano.
Conserve el bronce, para siempre ufano,
la memoria de un Heroe, que prudente,
supo unir el caracter de Clemente
al esforzado fuego de Vulcano.
Sagáz el Portugues, y precabido,
en la distancia la defensa funda,
y en Trincheras, y Plazas defendido
de la esforzada gente, que le inunda,
à tu espada le fue, sin poder verle,
mas dificil hallarle, que vencerle.

Al Excelentissimo Señor Marqués de Zeballos, Teniente General de los Reales Exercitos, y Decano del Consejo de Guer-

ra: se señaló en la sorpresa de Veletri, y en quantas ocasiones se le presentaron, sirviendo à S. M. desde el año de 6. hasta que murió de una edad muy abanzada, sin haver buelto jamás à su País: fue natural de la Ciudad de Plasencia: nació casualmente en Orán, hallandose alli su Padre de Guarnicion de la Plaza.

SONETO XXXVI.

DEjando para siempre el patrio suelo,
y las delicias del País amado,
seguistes, desde Joven esforzado,
al Gran Phelipe con amor, y zelo.
La exactitud, y militar desvelo,
de quanto estuvo siempre á tu cuidado,
coronó tu valor acreditado,
llenandote de gloria, y de consuelo,
los muchos años de tu larga vida,
empleaste en servir à tu Monarca,
y tu gran experiencia fue seguida.

en

en los mismos umbrales de la Parca;
pues en tí se buscó, quando mas viejo,
el influjo, el dictamen, y el consejo.

Al Mariscal de Campo, Conde de la Roca, Governador de la Plaza de Badajóz, natural de la Ciudad de Merida, el qual, además de otros importantes servicios hechos à S. M. levantó à sus expensas un Regimiento de Dragones en la Ciudad de Merida, à cuya imitacion su glorioso hijo el Excelentisimo Señor Conde de la Roca actual, ha levantado igualmente otro Regimiento de Infanteria en la Ciudad de Badajóz.

SONETO XXXVII.

COn el zelo, y amor mas reverente,
hiciste al Rey servicios numerosos,
siguiendo los exemplos generosos,
de tus nobles, ilustres ascendientes.
En el laurél triunfante de sus frentes,

he-

heredaste los timbres mas gloriosos,
que en sus heroicos hechos valerosos,
hicieron tanto honor á nuestras gentes.
Para eterno blason de tu memoria,
aun despues de tu muerte siempre fijo,
tu mérito quedó sin detrimento;
pues por último esfuerzo de tu gloria,
trasladado dejastes en tu hijo
tu zelo, tu esplendor, y tu talento.

MINISTROS, Y EMPLEADOS en Palacio.

Al robusto, y esforzado Excelentissimo Señor Don Alonso Manrique de Lara, Duque del Arco, y Conde de Galistéo, Grande de España de primera Clase, Caballerizo, y Ballestero Mayor de S. M. el Señor Don Phelipe Quinto, hombre de singular esfuerzo, y valor, el qual saliendo al encuentro à un Javalí, que despues de estar herido se venia al puesto donde estaba S. M. en el Sitio del Pardo, lo de-

detuvo, y sujetó, matandole cuerpo á cuerpo con una arma de campo; en cuya recompensa le premió S. M. con muchas honras, y distinguidas gracias. Fue natural de la Villa de Galistéo.

SONETO XXXVIII.

LA sacrilega fiera, que arrogante,
en sañuda venganza meditaba,
el delito mayor, halló en tu Clava
el castigo á su furia fulminante.
Mejor que la del Hercules triunfante,
que en el Marmol, y el Bronce el Mundo alaba,
al duro golpe de tu brazo acaba
con la feróz, herida, bestia errante.
Y si aquel, en los Montes de Erimanto,
sujetó el Javalí, cuya fiereza
fue de toda la Arcadia tan temida;
tú, con embidia de él, y con espanto,
dando muerte á la fiera con destreza,
no menos que à tu Rey diste la vida.

Al

Al Excelentiſsimo Señor Don Joſeph de Carvajal y Lancaſtre, primer Miniſtro de Eſtado de S. M. Don Fernando el Sexto, zeloſo Miniſtro, y prudente Politico, natural de Caceres: eſtableció en Eſpaña muchas Fabricas, y fomentó las bellas Artes, y Academias: nació caſualmente en la Ciudad de Toledo.

SONETO XXXIX.

EL benéfico Dios, que ſiempre mira
al Catholico Rey de nueſtro Imperio,
primogenito en todo el emisferio,
donde ſu influxo, y providencia gira.
Aquel benigno Numen, que conſpira
à ſu felicidad, y bien mas ſerio,
te colocó en el alto miniſterio,
donde tu gran talento el órbe admira.
Tu ſábia educacion, y patrio zelo,
dejó à Eſpaña de fabricas colmada,
fomentó induſtrias à ſu fértil ſuelo,

y entonces (como ahora) afortunada,
se vió por tu cuidado, y tu desvelo,
pacifica, abundante, y respetada.

Al Excelentissimo Señor Marques de San Juan, Cavallero del Orden de San Genaro, Grande de España de primera Clase, primer Cavallerizo, y Sumiller de Corps de S. M. el Señor Phelipe Quinto, y despues Presidente del Consejo de Indias, natural de la Ciudad de Truxillo; se distinguió en la puntualidad de su servidumbre, amor à su Rey, y politico manejo en Palacio.

SONETO XL.

PAcifico varon, prudente, y justo,
que con exactitud, y mansedum-
sacrificaste en alta servidumbre (bre;
tu obediencia al Monarca mas augusto.
Jamás tu corazon recibió susto,
emulacion, tristeza, y pesadumbre,

de

de aquella inevitable muchedumbre
de ocasiones, que causan el disgusto.
Del Supremo Consejo à la Cabeza
del Nuevo Mundo, puntual, y experto,
todos sus individuos te admiraron;
y en tu buena intencion, y en tu entereza,
supiste governar con gran acierto,
lo que tus ascendientes conquistaron.

PRELADOS, Y DIGNIDADES Eclesiasticas.

Al Eminentissimo Señor Cardenal de Molina, Governador del Consejo de Castilla, Obispo de Malaga, Comissario General de Cruzada, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana, natural de la Ciudad de Merida, Religioso Agustino Calzado.

SONETO XLI.

DIgnissima Cabeza Purpurada
del respetable cuerpo de la toga,
la miseria comun se desahoga
à tu amparo, y abrigo refugiada.
Tu justicia cabal, nunca inclinada,
tu gran piedad, que por el justo aboga,
cada qual en su oficio se subroga
el premio, y el castigo mesurada.
Del delinquente fuiste muy temido,
de todo buen vasallo respetado,
del Monarca, y su Corte bien querido,
de Extrangeros Paises embidiado,
y al fin de todo el Reyno apetecido,
tu fin por todo el Reyno fue llorado.

A los Ilustrissimos Señores Obispos, y Arzobispos Señor Conejero, Arzobispo de Burgos, natural de la Villa de Caceres. Señor Ayala, Obispo de Avila, natural de la Villa de Arenas. Señor Gon-

za-

zalez, Obispo de Plasencia, natural de la Villa del Escurial de Monjuidas. Señor Cardenas, Obispo de Plasencia, natural de la Villa de Bombentran. Señor Crespo, Obispo de la Puebla de los Angeles, natural de Cordovilla. Señor Manzano, Obispo de Jaca, natural de la Villa de Jaraiz. Señor Cabanillas, Obispo de Zamora, natural de Talarubias. Señor Carbajal, Obispo de Cuenca, natural de Caceres. Señor Madroñero, Obispo de Caracas, natural de Talarubias. Señor Nogales, Obispo de la Puebla de los Angeles, natural de Nava el Villar. Señor Machado, Obispo de Caracas, natural de Caceres. Y el Ilustrisimo Sarro y Bravo, Obispo Auxiliar de Salamanca, natural de la Villa del Gordo.

SONETO XLII.

INsignes, zelosissimos Prelados,
Sábios, Santos, Varones respetables,

 en

en vueſtro miniſterio infatigables,
charitativos, juſtos, y aplicados.
Sobre el bien de la Igleſia deſvelados,
nos dexaſteis exemplos admirables
en vueſtras providencias venerables,
decretos, y conſejos acertados.
Como Myſtica Sal de fiel Doctrina,
de corrupcion los hombres preſervaſteis,
como rayo feliz de Luz Divina,
vueſtra encargada Grey iluminaſteis;
ſiendo para tan alto miniſterio,
ſagrada Sal, y Luz de ſu Emiſferio.

A Don Alvaro de Carbajal y Lancaſtre, Canonigo Dignidad de la Santa Igleſia de Cuenca, Fundador de la Congregacion de San Phelipe Neri, de dicha Ciudad, Varon de gran Caridad, honradez, y virtud, natural de Caceres.

SONETO XLIII.

TU noble corazon, ſiempre inclinado.

à la benignidad, y la indulgencia,
hizo con equidad, y con clemencia,
en todo quanto pudo bien colmado.
Tu recto proceder justificado
se adquirió generoso, por herencia,
la bondad, y felíz benevolencia,
en grado el mas heroico, y mas hon-
rado.
Tu palabra, y verdad segura, y fuerte,
tu dulce condicion, y afable trato,
te formaron un Heroe de esta suerte,
pues un hombre de bien, y timorato,
vale para dos hombres, si se advierte,
por un Conquistador, y un Literato.

ESCRITORES.

Al Ilustrissimo Señor Don Alvaro de Castilla, del Consejo, y Camara de S. M. Ministro de gran sabiduria, zelo, prudencia, y justificacion, y Autor de muchos, y muy celebrados manuscritos de Jurisprudencia, natural de la Villa de

Ga-

Galaroza, lugar situado en la Raya del Reyno de Sevilla.

SONETO XLIV.

COn heroica constancia, y con desvelo,
à tan alto destino dedicado,
te hicieron un Ministro venerado
la justicia, equidad, y patrio zelo.
El Sábio Don que le debiste al Cielo,
hasta el presente dia celebrado,
hace el honor mas digno, y realzado
al felíz, venturoso, y patrio suelo.
Ojalá que la prensa, felízmente,
facilite algun dia à todo el mundo
el abundante bien de tus escritos,
para que todos gozen, francamente,
el thésoro que encierran, tan fecundo,
tus sábios, y elegantes manuscritos.

A Don Josef Cantero, Cura de Colmenar Viejo, en el Arzobispado de Toledo,

do, y Pedro Diaz Bote, Religioso Agonizante, Autor el primero de 3. tomos en folio de la explicacion de la Doctrina Christiana, y el Directorio de Parrocos; y el segundo de 3. tomos en quarto de la misma materia, naturales, el primero de la Villa de Campanario, y el segundo de la Ciudad de Truxillo, usados comunmente los dos para la Explicacion de la Doctrina Christiana en toda España.

SONETO XLV.

VUestro methodo claro, y acertado
al operario fiel le facilita
la cosecha felíz, què solicita,
de la Mies que Dios puso à su cuidado.
El espiritu endeble, y estenuado,
que por falta de riego se marchita,
oy en vuestra Doctrina resucita
socorrido, instruido, y enseñado.
Con el Zelo, y Amor mas encendido,

con



con methodo apacible, y soberano,
y con fervor, y espiritu admirable,
partisteis, y dejasteis advertido,
el modo de partir al fiel Christiano
el pan de la Doctrina saludable.

A Lucas Maestre, natural de la Villa de Hornachos, Maestro de Frenero, y Autor del celebre Arte de enfrenar, intitulado: Deleyte de Cavalleros, y Placer de los Cavallos.

SONETO XLVI.

EL animoso bruto, que lozano
nace de sujecion independiente,
por ti se ve humillado, y obediente
al leve impulso de la blanda mano.
En tu descubrimiento soberano,
gloria del liberal arte eminente,
oy vemos lo feroz, tan utilmente
en servicio feliz del ser humano.
El prodigioso freno con que riges

el

el bruto, que à tu methodo se entrega,
y en ſu leal inſtinto le conſumas;
es el dulce timon con que diriges
el bajel animado, que navega
entre el fogoſo mar de ſus eſpumas.

HABILIDADES PARTICULARES.

A Don Francisco Godoy, Guardia de Corps de S. M. el Señor Phelipe Quinto, y despues Capitan de Caballeria; fue por aficion el mas dieſtro, y mas arreſtado que se conoció entonces para matar un Toro, floreció en el tiempo que havia en el País una gran aficion à eſta valeroſa diverſion, entre ſus paiſanos, como el Célebre Padilla, Pizarro, y deſpues los Contreras, los Loaiſas, y otros inſignes, y eſforzados Cavalleros, todos naturales de la Ciudad de Truxillo.

SONETO XLVII.

TU Corazon, y Efpiritu arreftado,
de todos admirado, y aplaudido,
fue el modelo, y eftimulo feguido
de tanto patriota celebrado.
Tu acierto, tu valor, y desenfado,
à fuerza de efcarmientos, fue temido
de todo el fiero bruto embrabecido,
que Jarama, y el Duero han abortado.
La pujante deftreza de tu efpada
llegó à imitar la emprefa de Teseo,
pues animofa, intrepida, y osada,
en la fangrienta lucha del Torneo,
el feroz animal, en toda fuerte,
intentando matar, halló fu muerte.

A Don Francisco Ignacio Rodriguez, Picador de fingular habilidad en la Ciudad de Sevilla, natural de Villa-Nueva de la Serena.

SONETO XLVIII.

DEl admirado Vetis la fiereza,
en todas las edades respetable,
sujeta se vió al fin, y manejable
(gran hijo del Guadiana) à tu destreza.
Tal fue tu robustez, y tu firmeza,
que en union, y equilibrio inseparable,
un Centauro te hicieron admirable,
asombro de la gran Naturaleza.
La noble Profesion, que has elegido,
de suerte con el uso has consumado,
que apuraste los giros de su senda,
pues entre todos siempre distinguido,
nadie con mas firmeza ha dominado
coxin, fuste, borren, estrivo, y rienda.

Al famoso Clemente Yañez, comunmente conocido por el Albeytar de Guareña, fue singular en su profesion, pero sin igual en el acierto de la Medicina, y Cirugia, pues sin estudio particular de estas fa-

facultades, logró un aplauso general en todo el Reyno, siendo buscado en todas partes para los lances mas deplorables de las Enfermedades, consiguiendo en ellos unos aciertos casi milagrosos, natural de la Villa de Guareña.

SONETO XLIX.

AL Soberano Dios le merecíste,
por gratuito Don, singularmente,
la gracia, con que al fin dichosamente,
en tanta curacion te distinguiste.
De ningun infelíz buscado fuiste
à quien no remediases felízmente,
hallando alivio en ti todo doliente,
hasta el ultimo lance duro, y triste.
Llore, pues, la desgracia el ser humano,
que en tu muerte à los hombres se presenta,
al ver quantas por ella se siguieron,
pues faltando el acierto de tu mano,

carecen ya de numero, y de quenta, las vidas que en la tuya se perdieron.

PERSONAS QUE ACTUALmente uiven.

OFICIALES GENERALES.

Al Excelentissimo Señor Don Pedro Ceballos, Teniente General de los Reales Exercitos, y Capitan General de la Provincia de Estremadura, Gentil Hombre de Camara de S. M. Cavallero del Orden de San Genaro, se distinguió en la Guerra de Italia, con hechos muy gloriosos, y singulares, tomó à los Portuguesses la Colonia del Sacramento en el Paraguay, en la ultima Guerra que se tuvo con ellos, natural de la Villa de la Zarza de Alange, hijo de Padre Montañes, y Madre Estremeña, nació casualmente en la Ciudad de Cadiz, passando sus Padres à Canarias.

SONETO L.

PUblique el eco del clarin famoso
en todo el orbe tu feliz memoria,
pues él fue buen testigo de la Gloria,
que se adquirió tu brazo victorioso.
Apenas huvo riesgo, en que animoso,
con gallardia intrepida, y notoria,
no te abrieses al campo de la Historia
el rumbo mas honrado, y mas glorio- (so.
El caudaloso Rio de la Plata,
de tus hechos heroicos claro espejo,
para que el Nuevo Mundo mas se asom-
bre,
multiplica en las ondas que desata,
de las vecinas rocas, por reflejo,
la inscripcion respetada de tu nombre.

CONSEJEROS.

Al Illustrissimo Señor Don Andres de Maraver y Vera, del Consejo, y Cama-

ra

ra de Castilla, Cavallero de la destinguida Orden Española, natural de la Ciudad de Jerez de los Cavalleros, y assimismo à los Señores Don Gomez Gutierrez de Tordoya, Cavàllero del Habito de Alcantara, Consejero de Castilla, natural de Villa Franca de los Santos. Don Josef Bamfi y Parrilla, Cavallero del Habito de Calatrava, y Consejero de Indias, natural de la Ciudad de Truxillo, y Don Juan Acedo Rico, Consejero de Castilla, natural de la Villa del Acebo.

SONETO LI.

EL literario merito eminente,
los servicios, y encargos dilatados,
con tanta exactitud desempeñados
por vuestro honor, y zelo diligente.
El amor, y el respeto reverente,
con que al Trono servis justificados,
os elevó por fin de Magistrados

 al

al Solio, y Dignidad preeminente.
En vueſtras meditadas opiniones,
deſintereſes, acierto, y entereza,
alta penetracion, juicio, y pericia,
al pueblo derramais los gratos dones
del govierno, equidad, y fortaleza,
de la Ciencia, el Conſejo, y la Juſticia.

OBISPOS.

A los Iluſtriſsimos Señores Don Miguél Fernando Merino, Obispo de Avila, natural de la Villa de Brozas. Don Fr. Lucas Ramirez, Obispo de Tuy, natural de la Villa de Belalcazar. Don Sebaſtian Flores Pabon, Obispo de Cuenca, natural de las Caſas de Don Antonio, y Don Alonso de Solís y Gragera, Obispo titular de la Orden de Santiago, natural de la Villa de Meajadas.

SONETO LII.

DEstinados, por alta providencia,
del grado Episcopal á las funciones,
en los quatro admiramos los blasones
de integridad, fervor, virtud, y ciencia.
El zelo Pastoral, y la clemencia,
que en el seno de vuestros corazones,
anima vuestras santas intenciones,
publican vuestra justa preferencia.
Elevados de Aròn al Sacerdocio,
del Santo Dios las altas maravillas,
se ven por vuestros pueblos derramadas,
cumpliendo puntuales el negocio
de las arduas empresas de unas Sillas,
tan sábia, y dignamente governadas.

EMPLEADOS, ERUDITOS, y habiladades particulares.

A Don Josef Hermosilla, Capitan de In-

Ingenieros, y Director de las Obras del Paseo del Prado de Madrid, Autor de varios Manuscritos de su facultad, y natural de la Ciudad de Llerena.

SONETO LIII.

DEl poderoso brazo del Govierno,
para empresa tan util destinado,
eriges en las Obras de ese Prado
à tu memoria monumento eterno.
De lo mas escondido, y mas interno,
de las reglas de arte, has extractado
el comodo recreo, que has dejado,
desde el tremulo Anciano, al Niño tier-
no.
Oy el Pueblo consigue ventajoso,
el fruto singular de tus afanes,
pues del nuevo Paseo en la llanura,
à la Corte le añades, ingenioso,
con las lineas, y adornos de tus planes,
comodidad, delicia, y hermosura.

A Don Ignacio Hermosilla, Cavallero de la distinguida Orden Española de Carlos Tercero, y Oficial de la Secretaria de Gracia Justicia, y Estado de Castilla, Secretario de la Real Academia de San Fernando, y Academico de la Española, y la Historia, Laborioso, y Erudito sugeto, natural de la Ciudad de Llerena, Autor de varios manuscritos de historia, y antiguedades, y hermano del antecedente.

SONETO LIV.

EN el espacio ameno, y estendido
del campo de las ciencias dilata-
tu espiritu oficioso, y aplicado, (do,
se ve por varios rumbos dividido.
Con muy justa razon ha merecido
verse (como se ve) recompesado
con el mas distinguido, y mas honrado
premio, por el Monarca establecido,
Coronen tu cabeza justamente

los tres sacros laureles venturosos,
conservando tu fama, y tu memoria
en sus heroicas actas, dignamente,
los tres cuerpos, ilustres, y gloriosos
de la Lengua, las Artes, y la Historia.

A Don Josef Solís, y Don Manuel Marquez, Ballesteros principales de S. M. y naturales el primero de la Zarza de Alange, y el segundo de la Villa de Oropesa, Cavalleros de la distinguida Orden Española de Carlos Tercero: honor con que S. M. ha distinguido el señalado acierto, y desempeño de sus destinos.

SONETO LV.

EN aquel arte digno, y admirable,
cuyo noble exercicio valeroso
fue de tanto Monarca venturoso,
recreacion honesta, y agradable.
Vosotros al mayor, y mas amable,
sirviendo en un destino tan honroso,

el galardon debisteis mas glorioso
á su heroica franqueza inagotable.
Gloriaos de un premio tan colmado,
que recompensa así vuestro desvelo,
y pues un mismo merito os iguala,
razon es que estatuto tan honrado
señale de tal forma, á quien con zelo,
tanto en el Real servicio se señala.

A Don Manuel Garrido, Boticario del Rey nuestro Señor, singular en su profesion, y uno de los mejores que tenemos en el Reyno, natural de la Villa de Caceres.

SONETO LVI.

DEL Supremo Hacedor la fértil mano,
á la tierra vistió de plantas bellas,
para alivio, y socorro todas ellas
de la fragil salud del ser humano.
Al hombre le dotó de un juicio sano,

para buscar sus propiedades bellas,
por el estudio, observacion, y huellas,
del Griego, del Egypcio, y Mauritano.
La Chimica inventó nuevo camino,
que à los hombres ofrece ventajoso
el estado felíz de sus saludes,
y los grandes remedios imagino,
que mas deben al éxito glorioso
à tu preparacion, que à sus virtudes.

Al Joven Don Josef Lidon, insigne Organista de la Capilla Real, Colegial del Colegio del Rey, y Maestro de Estilo del mismo Colegio, natural de la Villa de Bejar, descubrió desde la edad de quince años un singular talento, y gusto para la composicion, además del particular manejo del Organo, y admirable estilo de cantar, Autor de un Tomo manuscrito, intitulado Directorio del Organo.

SONETO LVII.

LA execucion, dulzura, y fundamento,
que á fuerza de tu estudio has conseguido,
te presentan al mundo, distinguido
en la gran profesion de tu instrumento.
Todo Musico admira en tu talento,
el que en tan corta edad haya vencido,
su gran dificultad, que siempre ha sido
la basa, la raíz, clave, y cimiento.
Mucho mejor que yo podrá elogiarte
ese mismo instrumento Soberano,
donde tu dulce Númen se derrama;
pues en él, para gloria de tu Arte,
tú mismo has conseguido pór tu mano
dár tono á los clarines de tu fama.

Al P. Fr. Lorenzo Lidon, primer Organista del Real Monasterio de Guadalupe, hermano del antecedente, y de igual habilidad, y talento en su profesion, natural asimismo de la Villa de Bejar.

SO-

SONETO LVIII.

HAcerte nuevo elogio será en vano,
insigne profesor al mismo intento,
y así tan solamente me contento
con decirte lo mismo que à tu hermano.
Bien puede à la verdad estár ufano
con su dichosa suerte ese convento,
pues goza tan de cerca en tu talento,
la suave harmonia de tu mano.
En un Arte tan grande, y tan fecundo,
Orfeo, que en seguiros hace arto,
al ver vuestra igualdad se queda absorto,
pues à los dos parece que os dió al mundo
de la naturaleza, un mismo parto,
y de la habilidad, un mismo aborto.

SUPLEMENTO.

A las antiguas, y esclarecidas casas,

cu-

cubiertas con la Grandeza de España en los Siglos anteriores en la Provincia, conviene à saber: Duques de Bejar, Condes de Oropesa, Condes del Montijo, Condes de Belalcazar, Duques de Feria, Duques de Medina de las Torres, Condes de Medellin, Duques de Alburquerque, Condes de Siruela, y otras que ya se hallan incorporadas en otras casas, todas ellas fecundissimas en Heroes de la Guerra, de la Iglesia, y del Estado.

SONETO LIX.

ANtiguas cunas de gloriosos pechos,
que supieron fijar en los Anales,
blasones, y proezas inmortales,
con la heroica memoria de sus hechos.
Los Marmoles, y Bronces, satisfechos,
dén fijo testimonio à los mortales
de sus Timbres, y hazañas, sin iguales,
en frontispicios, angulos, y techos.
Conserve el alto Dios en sus escudos,

pendientes de Castillos, y Palacios,
hasta el ultimo dia de los hombres,
aquellos testimonios, aunque mudos,
que publican del mundo en los espacios
la celebrada Gloria de sus nombres.

A las nobilissimas, antiguas, y distinguidas Casas de los Excelentissimos Señores Marqueses de San Juan, Condes de la Roca, y Condes de Torrejon, cubiertas con la Grandeza de España en el presente Siglo, y assimismo à la esclarecida casa de los Excelentissimos Señores Condes del Puerto, distinguida por S. M. con los honores de Grandeza.

SONETO LX.

ESclarecidos troncos generosos,
cuyas heroicas ramas dilatadas
hicieron animosas, y esforzadas,
al Reyno los servicios mas gloriosos?
Descansad para siempre ya dichosos,

pues

pues de tantas empressas arriesgadas,
logran vuestras hazañas celebradas,
los premios mas crecidos, y copiosos.
Ojalá que lo grande del exemplo
à todos estimule, de tal suerte,
que de la emulacion la viva llama
del esforzado Marte arda en el templo,
triunfando del Imperio de la Muerte
la vida del honor, y de la fama.

A los Doctos, y Reverendisimos Padres Generales, y Provinciales, vivos, y difuntos, en el presente siglo, de las Religiones siguientes: el Reverendisimo Padre Fr. Juan Bermejo, General de la Religion de San Francisco, natural de la Villa de Castilblanco, los Reverendisimos Padres Zafra, Concepcion, y San Juan, Generales de la Religion de San Geronymo, y naturales de las Villas de Zafra, Alta, y Zorita, los dos Reverendisimos Sandes, Ramos, Durán, y Flores, Generales de las Villas de Ceclavin,

la

la Zarzaquemada, y la Ciudad de Coria; el Reverendisimo Padre Antonio Nuñez, General de los Clerigos Menores, natural de la Villa de Alburquerque, los Reverendisimos Padres Pedro Quintana, Lucas Nuñez, Francisco Infante, Francisco Figueroa, y Juan Hurtado, Provinciales de dicha Religion, y naturales de las Villas de Chillon, Alburquerque, Candelario, Membrio, y Garrobillas, el Reverendisimo Padre Fr. Geronymo Flores, Provincial de los Agustinos Calzados, natural de la Villa de Lagunilla. Los Reverendisimos Padres Fr. Francisco de Guadalupe, Fr. Simon de San Agustin, Fr. Martin de San Miguél, Fr. Francisco de San Geronymo, Fr. Christoval de San Agustin, y Fr. Josef de la Trinidad, Provinciales de los Agustinos Recoletos, y naturales de las Villas de Naval Villar, Serradilla, Pasaron, Escurial de Meajadas, Castilblanco, y Jarandilla. El Reverendisimo

mo Padre Fr. Juan Artiaga, Provincial de San Francisco, natural de Jerez de los Cavalleros. El Reverendisimo Padre Fr. Pedro de Alcantara, Fr. Floriano de San Estevan, y Fr. Juan de la Inojosa, Provinciales de la Reforma de San Franciseo, naturales de las Villas de San Estevan, la Inojosa, y la Ciudad de Alcantara. El Reverendisimo Padre Josef Martin Barquilla, Provincial de los Agonizantes, natural de la Villa de la Madroñera. Los Reverendisimos Padres Don Francisco de la Encarnacion y Benitez, Don Josef de Jesus Maria, y Don Pedro Muesas, Provinciales de la Religion de San Basilio, y naturales de las Villas de Valencia de Alcantara, Fuente de Cantos, y la Ciudad de Truxillo. Los Reverendisimos Padres Fr. Juan Laso, y Fr. Manuel Serrano, y Fr. Bentura Jaroso, Provinciales de la Religion de San Francisco de Paula, y naturales de las Villas

de

de Agūdo, y Talarrubias. Los Reverendisimos Padres Fr. Antonio de San Phelipe, y Fr. Juan de Jesus Maria, Provinciales de la Religion de la Trinidad Descalzos, naturales de las Villas de Zalamea, y Elbás. El Reverendisimo Padre Fr. Josef Gonzalez, Provincial de la Merced Calzada, y natural de la Villa del Escorial de Mezjadas. Los Reverendisimos Padres Fr. Juan Balsera, Fr. Jacinto Moreno, Fr. Juan Bercial, Fr. Pedro Vergel, Fr. Juan Flores, y Fr. Manuel Gomez Balbuena, Provinciales de la Religion de Santo Domingo, y naturales de las Villas de Torrejoncillo, Aldea-Nueva de Balbarroya, Merida, Lagartera, Brozas, y la Alberca. El Reverendisimo Padre Fr. Josef Sanchez del Arco, Provincial del Carmen Calzado, y natural de la Villa de Pedro Bernardo, y el Reverendisimo Padre Fr. Juan Evangelista de Jesus Maria, actual Provincial de la Religion del Carmen

 Des-

Descalzo, natural de la Villa de Don Benito. Y el Reverendissimo Padre Fr. Francisco de la Presentacion, actual General de dicha Religion, natural de la Villa del Almaden, lugar situado à la Raya que divide la Estremadura de la Provincia de la Mancha, y otros muchos.

SONETO LXI.

SAbias, dignas Cabezas veneradas,
de Santas Religiones distinguidas,
que con maximas justas, y debidas,
se vieron por vosotras gobernadas?
Siempre sereis en ellas respetadas,
humilde, y santamente obedecidas,
en sus Cronicas fieles aplaudidas,
y en durable memoria conservadas.
Gloriense los hijos venturosos,
que supieron, por rumbos soberanos,
con tanto regocijo de sus madres,
formarse de los altos, y gloriosos

me-

meritos, y explendor de sus hermanos, tan ilustres, prudentes, doctos padres.

Además de todos estos ha tenido, y tiene la Provincia solo en la linea de Escritores en todo genero de materias, desde el año de 1500. sin incluir los que hasta aqui van elogiados, ni los de los siglos anteriores, à Phelipe de Meneses, Juan Solano, Juan Pizarro de Aragon, Gaspar de Melo, Francisco Diaz de Bargas, Francisco Carrasco del Saz, Diego de Borioa, naturales de Truxillo. Alphonso de Torres, Albaro Inojosa y Carbajal, Fr. Antonio de Santa Maria, Bernardo Lopez Susarte, Gregorio Bolivar, Gutierre Trejo, Juan Gutierrez, Fr. Martin de San Josef, Pedro Fernandez de Oballe, naturales de la Ciudad de Plasencia. Diego Sanchez, Francisco Bejarano, Gregorio Silvestre, Martin de Terea, naturales de Badajoz. Fr. Antonio de Caceres, Baltasar Mogollon,

-llon, Fr. Diego de Caceres, Francisco de la Cruz, Diego Gonzalez Holguin, Juan Blazquez Mayoralgo, Francisco de Obando Mogollon, naturales de Caceres. Alfonso Morgado, Diego Ximenez Arias, Francisco Barrantes Maldonado, Pedro Barrantes Maldonado, Juan Roco Campo Frio, naturales de Alcantara. Antonio Navarro, Francisco de la Fuente, Francisco de la Fuente Moreno, Francisco del Castillo, naturales de Llerena. Juan Antonio de Vera y Zuñiga, Juan Gomez Bravo, Juan Estevan, Tello Fernandez de Mesia, naturales de Merida. Francisco Portocarrero, Francisco Alvarez de Rivera, Pedro Suarez de Escovar, naturales de Medellin. Alphonso Ramirez de Prado, Diego Lopez, Alphonso de Carmona, Lorenzo Ramirez de Prado, Pedro Ramirez, Rodrigo Lopez de Segura, Melchor de Valencia, naturales de Zafra. Alfonso Sanchez Ballesta, Alphonso de

Tor-

Torres, Antonio Padilla Meneses, Benito Alvarez, Domingo Mendoza, Fernando Gomez Arias, Francisco Feliz Canales, Francisco Gomez, Francisco Berdugo, Gabriel Herrera, Garcia Loaisa Giron, Fr. Juan de la Cruz, Juan Pareja, y Pedro Navarro, naturales de la Villa de Talavera la Reyna. Francisco Herrera Maldonado, Francisco Sanchez, Gabriel Alvarez, Martin Laso, Bernardino Villegas, y Francisco Zepeda, naturales de la Villa de Oropesa. Francisco Abiles, natural de la Villa Mombeltran. Melchor Zambrano, natural de Jerez de los Cavalleros. Alfonso Escovar y Loaisa, natural de Guareña. Alphonso Perez, natural de Don Benito. Bernardo Italiano, natural de Garrobillas. Diego Lopez de Valencia, natural de Valencia de Alcantara, Domingo Marcos Duran, natural de Alconetar. Francisco Adame de Montemayor, Diego Becerra, y Alonso de

Tor-

Torres Tapia, naturales de Villa-Nueva la Serena. Francisco de Arce, Francisco Gomez, Francisco de la Peña, Basco Diaz Tirado, y Pedro Gonzalez Gallardo, naturales de Fregenal. Juan Beltran de Guevara, natural de Medina de las Torres. Alphonso de Molina Cano, natural de Jarayceio. Martin de Amaya Maldonado, natural de la Fuente de Maestre, Pedro de Amoraga, natural de Cabeza del Buy. Pedro Cabezudo, natural de Azuaga. Fr. Pedro de Feria, natural de Feria. Pedro Gomez Duran, natural de Aziuaga. Pedro Martino Fernandez, natural de Bejar. Benito Sanchez Galindo, natural de Romangordo. Bernardo de Carbajal, natural de Deleytosa. Pedro Machado, natural de Torrejon. Rafael de la Torre, natural de Talaban. Apolinio Medrano, natural de Montanches. El Reverendissimo Logrosam. El Reverendissimo Talavera, Fr. Pedro de Almendralejo, Fr. Pedro de

 Za-

Zalamea, naturales de los Lugares de sus nombres. Francisco Alphonso, natural de Malpartida de Plasencia. Don Miguel Zavala, y Añon, natural de Badajoz. Fr. Andrès de Jesus, natural de Montijo. El Cejudo, natural de Torremocha. Pedro Calama, natural de la Alberca. El Reverendissimo San Phelipe, natural de Elvas. Fr. Juan de la Concepcion, natural de Caceres. El Padre Sotomarne, natural de Meajadas. Don Francisco Olivas y Frances, natural de Guareña. Francisco Asensio, natural de Cilleros. El Reverendissimo Alcantara, natural de Alcantara. Fr. Antonio de San Phelipe, natural de Zalamea. Fr. Benito Gil Becerra, natural de Caceres. Y viven actualmente, el Doct. Bedoya, natural de Plasencia. Don Francisco Leal, natural de Medellin. Don Alphonso Pabon, natural de Badajoz. Fr. Juan Lutre, natural de Alburquerque. Don Fernando Navarro Bu-

 llon,

llon, natural de Talavera. Don Francisco Jaraquemada, natural de Fregenal. Don Vicente Garcia de la Huerta, natural de Zafra. Y Don Vicente Paino, actual apoderado de la Provincia, Autor de un eloquente, y fundado papel en su defensa, natural de Badajoz.

Ha tenido el Pais en todos tiempos insignes Martyres, y piadosos Varones, como el Venerable Padre Fr. Alonso de la Cruz, Martyr del Japon, Religioso Agustino Recoleto, natural del Villar del Pedroso, Don Rosalio Ramos Berrocal, Sacerdote de exemplar, y penitente vida, Fundador de un Hospital en la Villa de Caceres, y natural de dicha Villa. Doctos Cathedraticos, y Graduados en las Universidades Mayores, como el Doctor Cabañas, Fundador de un Colegio en Salamanca, natural de la Villa de Jaraicejo, en cuya Iglesia tiene un antiguo, y magestuoso Sepulcro. El Maestro San Lorenzo, Religioso Geronymo, Autor

de

de muchos manuscritos de Theologia, y Exposicion de la Escritura Santa, natural de la Villa de Alià. El Maestro Arroyo, Religioso Dominico, natural de Lagartera, y otros &c. Hay actualmente Oficiales de la primera Graduacion, como el Excelentisimo Señor Marques de Camarena, Teniente General de los Reales Exercitos, y Governador de Badajoz, natural de la Villa de Caceres, &c. Sabios presidentes, y Oydores en las Audiencias, y Chancillerias, como los Señores Solano, Ansoti, Villa Nueva, y Flores, Navarro, y Andrade, en la Isla de Santo Domingo, Granada, Canarias, Valladolid, y Manila, naturales de Zorita, Merida, Plasencia, Jaraiz, Talavera y el Almendral. Ha havido, y ay muchos empleados en Palacio, y Rentas de S. M. como los Señores Don Pedro Gordillo, Primer Marques de Zambrano, Contrador que fue de Palacio, y Secretario del Consejo de Estado, y Guerra, natural

de

de la Villa de Alcuescar, Don Lorenzo de Mena, actual Director General de la Renta del Tabaco, natural de Zafra. Hay asimismo en el dia muchos Intendentes Governadores, y Oficiales de señalados Servicios: Como el Coronel Don Ignacio Suarez de Figueroa, Intendente de Ciudad Real, natural de Badajoz. El Coronel Don Miguel de Muesas, Governador de Puerto Rico, natural de Truxillo. El Coronel Don Juan Escudero, Governador de Aranjuez, natural de Zafra. Los Coroneles Don Pedro, y Don Francisco Ulloa, Capitanes de Guardias Españolas, naturales de Caceres, y el Tiniente Coronel Don Francisco Gragera, Comandante del Esquadron de Voluntarios de la Provincia, natural de Badajoz. Ha tenido S. M. en todos tiempos haviles, y robustos Ballesteros, como los Bazanes, los Ramos, Reyes, Abril, y Cortés, naturales de Zafra, Caceres, Guadalcanal, y la Zarza. Ha habido igual-

igualmente en Madrid célebres Abogados como Don Gil Becerra, natural de Caceres, Don Nicolas Cienfuegos, natural de Truxillo, y otros muchos &c. hay actualmente en esta Corte Sabios Teologos, zelosos Predicadores, y eruditos Canonistas, como el Reverendisimo P. F. Fidél de Plasencia, Difinidor General de Capuchinos, natural de Garrobillas. Fr. Josef de Santa Barbara, Agustino Recoleto, natural del Villar del Pedroso. El Padre Don Francisco Capilla del Oratorio del Salvador, natural de la Villa de Monterubio. Don Salvador Ximenez, y Don Antonio Calderón, Capellanes de la Real Capilla de San Isidro, naturales de las Villas de Ibafernando y Siruela. Don Alonso Valencia, Conventual de la Orden de Alcantara, y Capellan de Honor de S. M. natural de la Villa de Perales de Gata. Don Geronymo Delgado, natural de la Villa de Aña, y otros hombres de singular habi-

bilidad en sus respectivas facultades. Como Don Francisco Tajueco, natural de Guadalupe, Don Pedro de Alcantara, natural de Talavera, Don Ramon Rodriguez, natural de Gata, y Diego Alvarez, natural de Almendralejo. Don Antonio Bernad, natural de Caceres. Don Josef Fernandez, Cirujano de S. M. natural de Talavera; Juan Mansilla, Tintorero de S. M. Inventor del Molino de la Rubia, la Prensa fria, y el uso de la Bonga, Autor de un tomo manuscrito del Arte, y Secretos de Teñir, natural de la Villa de Talarubias. Don Francisco Lopez, Arcabucero de S. M. natural de la Puebla de Montalban, à la Raya del Reyno de Toledo, y ya difuntos. Don Josef Pabon, Boticario de S. M. natural de la Villa de Casatejada. Don Juan Bote, natural de Jaraiz, Pasqual Carnero, Picador en Salamanca, natural de Merida, y el famoso Mauricio Vinagre, insigne Cerraje-

ro

ro de S. M. natural de la Villa de Brozas, y los demás que omito, à todos los quales ofrezco el siguiente Soneto: (a)

SONETO LXII.

HEroicòs, y gloriosos Campeones,
insignes Literatos celebrados,
Heroes á Dignidades elevados,
virtuosos benéficos Varones:
Lo tibio disculpad de mis razones,
pues jamás quedareis bien alabados
en los cortos conceptos limitados
de terrenas, y humanas expresiones.
De los patricios, Heroes, en suma,
que en la muerte se encierran, y en la vida,
tan grande, y abundante es el sumario,

que

(a) Don Nicolás Antonio, Fees de Bautismo, Pachadas de sus Obras, y informes de sus mismos Lugares.

que á pesar del esfuerzo de mi pluma, no caben en la copia reducida de tan corto, y conciso prontuario.

Abunda la Provincia en antiquissimas esclarecidas Casas, y familias de quantiosos Mayorazgos, que han dado en todos tiempos grandes hombres al Estado, señaladamente en la Guerra, como son los Marqueses de Mirabel, de Coria, del Balle, Condes de Galisteo, Señores de Villa Garcia, y otros muchos titulos, y Señorios, que con estos se hallan incorporados en las grandes Casas, de Alba, Infantado, Malpica, Santiestevan, Peralada, Arco, Montalvan, Miranda, Villena, Benavente, Altamira, Abrantes, Arcos, Medina Celi, y las demás que llevo mencionadas al principio, y otros muchos Titulos, y Señorios en las insignes familias que son tan notorias en la Provincia, como los Marqueses de Sofraga, la Conquista, Santa Marta,

Lo-

Lorenzana, Buscayolo, Camarena, Torreorgaz, la Isla, Rianzuela, Casa Rubon, Torre, Arias, y Heraso. Condes de la Oliva, Encinas, Torre el Fresno, los Corbos, la Corte, la Gomera, Canilleros, la Encina, y Vizcondes de Peñaparda, y de Sierrabraba. Señores de la Higuera de Bargas, la Madroñera, la Atalaya, la Torre, y Orellana, con los demás que omito por no hacerme molesto. Hay en ella tres Obispados, que son el de Plasencia, Badajoz, y Coria. Un Obispado titular del Orden de Santiago, un insigne Priorato en Magacela, de la Orden de Alcantara. La inclinacion dominante de los hijos del País es el Servicio Militar, señaladamente en la Cavalleria; se hallan en Dragones Regimientos casi enteros de Estremeños, y un Regimiento de Infanteria en Badajoz, levantado por el actual Conde de la Roca, à imitacion de su glorioso Padre, que levantó otro de Dragones, con el titulo de

la

la Roca hay quatro Compañias de Voluntarios à Cavallo, tres Regimientos de Milicias, y treinta y cinco compañias Urbanas.

Abunda el Pais, de buenos Labradores, y Ganaderos, què proporcionan à todo el Reyno esquisitos Frutos, y sazonadas Carnes; hay en la Estremadura, antiquissimos, y celebrados restos de la antiguedad, en ruinas, Puentes, y Edificios del tiempo de los Romanos, y otros antiguos dominadores; señaladamente en Merida, y Alcantara, es deposito de muchos Cuerpos de Santos, como el de San Fulgencio, y Santa Florentina, que se conservan en la Villa de Berzocana; el de San Pedro de Alcantara, en la Villa de Arenas, y otros en otras partes. Hay famosos, y concurridos Santuarios, como el de nuestra Señora de Guadalupe, en su Monasterio de Religiosos Geronymos, el de nuestra Señora de la Peña de Francia, en su Convento de Dominicos, el

el de la Santa Cruz de Palomero, el del Santissimo Christo de Zalamea, el de la Serradilla, y otros. El Emperador Carlos Quinto, eligió el antiguo, y celebrado Monasterio de Juste de Religiosos Geronymos, en la Vera de Plasencia, para retirarse en los ultimos años de su vida, por lo delicioso, y templado del terreno, y allí murió santa, y piadosamente. El Señor Don Fernando el Catholico, se retiró igualmente à la Provincia, por la abundancia de la Caza, en cuya diversion se exercitó algun tiempo, y se alibió mucho de sus achaques, y al fin murió en la Villa de Madrigalejo. El Rey Don Pedro el Cruel, vivió largo tiempo en Estremadura, y fundó el lugar de las Casas de Don Pedro: fue sepultado en la Puebla de Alcocer, donde permaneció muchos años, hasta que su Cuerpo fue trasladado al Convento de Santo Domingo el Real de Madrid; y es opinion de muchos Autores, que el Infante Don Pelayo,

layo, tuvò su primera edificacion en la Ciudad de Alcantara: Produce el Pais todo genero de Caza, frutas, ganados, y yerbas, socorriendo con la bella calidad, y abundancia de sus pastos, y benignidad de temperamento, la escasez de nuestras Provincias del Norte; manteniendo el crecido numero de ganados que es tan notorio en todo el Reyno; con cuyo motivo ofrezco à la Provincia el siguiente Soneto de felicitacion.

SONETO LXIII.

ABundante, felíz, Patria dichosa,
ameno, fértil, delicioso suelo,
sereno, alegre, dilatado Cielo,
florida tierra, llana, y espaciosa;
fecunda, y dulce madre, que graciosa,
produces todo fruto con anelo,
siendo el refugio, abrigo, y el consuelo
de estériles Países generosa?
Alegrate por fin de que tus hijos

(O

(O glorioſo País afortunado!)
te llenen de abundantes regocijos;
pues con todos los otros comparado,
á todos, ſi no excedes, les igualas,
en Orlas, Mitras, Togas, y Vengalas.

NUEVAS ADICIONES.

PAG. 33. entre los Santos, Santa Lucrecia Virgen y Martyr, natural de Merida, San Athon, Obispo de Pistoya, natural de Badajoz, San Victor Estercaceo y Antinogeno, naturales de Merida.

Pag. 47. entre los Conquistadores, Gonzalo de Sandobal, natural de Medellin, Nuño de Chaves, primer descubridor de el País de Chiquitos en el Perú, natural de Truxillo, y el famoso Alburquerque.

Pag. 52. entre los Obispos, Don Fernando Ramirez, Obispo de Panamá, natural de el Arroyo de el Puerco, Don Bernardo Sanchez Sardinero, Obispo de Huesca, natural de Talavera de la Reyna, renunció el Obispado de Plasencia, y el Arzobispado de Zaragoza. Don Francisco Quevedo, actual Obispo de Orense, natural de Xerez de los Caballeros, y Don Fray Andres Bermudez, actual Obispo de Xaca, natural de la Villa de el Azebo.

Pag.

Pag. 119. *entre los Escritores, Pedro Lopez Pina, natural de la Fuente de el Maestre, el Ilustrisimo Manzano, natural de Xaraiz, Fray Diego de Cea, y Fray Andres de Guadalupe, naturales de la Villa de Agudo.*

Pag. 121. *entre los Venerables, la Venerable Doña Luisa de Carvajal y Mendoza, natural de la Villa de Xaraicejo, cuyo cuerpo se conserva incorrupto en el Relicario de el Convento de la Encarnacion de Madrid, en donde fue colocado de orden de el Señor Felipe III. y traido desde Londres, donde murió, en defensa de la Religion Catolica. La Venerable Maria Ruano, natural de el Guijo de Coria, fue muy estimada de el Señor Felipe VI. Fray Juan Caballero, Religioso Francisco, martirizado en Jafa el año pasado de 1775. natural de la Villa de Bejar.*

Pag. 128. *entre los Titulos de Castilla, Marqueses de Villa Alegre, la Rosa, Villa Toya, la Encomienda, Ca-*

rumena y Monsalú, Condes de Cheles, de el Reyno, de Villa Manuel, Montalban, Atalayas, Torre Arce, y San Diego.

Pag. 111. *entre los Generales de las Religiones, los Reverendisimos Padres Fray Juan Alvin, General de la Religion de San Francisco, natural de Plasencia. Don Miguèl Rodriguez, General Premonstratense, natural de Jarandilla, Don Francisco Martin Vaz, actual General de dicha Religion, natural de la Zarza Quemada, y Fray Felipe Montemolin, actual General de la Religion de San Geronymo, natural de la Villa de Montemolin.*

Pag. 98. *el Ilustrisimo Señor Don Juan Acedo-Rico, del Consejo, y Camara de Castilla, Caballero de la Real distinguida Orden de Carlos III.*

Pag. 97. *el Excelentisimo Señor Don Pedro Ceballos, Consejero de Guerra, Capitan General de los Reales Exercitos, Governador de Madrid, pri-*

mer

mer Virrey de Buenos Ayres, y Comandante General de las Armas Españolas en la actual Expedicion de América, en donde acaba de tomar à los Portugueses la importante Isla de Santa Catalina.

Pag. 122. *el Excelentisimo Señor Marques de Camarena, Capitan General de la Provincia, y el Gefe de Esquadra Don Antonio de Arce, actual Inspector General de la Marina, natural de la Villa de Brozas.*

FE DE ERRATAS.

Pag. 97. *y* 50. *Excelentisimos, lee Eminentisimos.*

Pag. 111. *lin. ultima, Generales de las Villas de Zeclavin, &c. lee Generales de la Religion Premonstratense, y naturales de las Villas de Zeclavin, &c.*

Pag. 83. *el Excelentisimo Señor Don Josef de Carvajal, nació en Toledo, lee en Caceres, &c.*

Pag. 128. *un Obispado Titular, lee un Obispo Titular.*

